

VICTORIA

REVISTA GRAFICA MENSUAL, AL SERVICIO DE ESPAÑA Y DE SU CAUDILLO

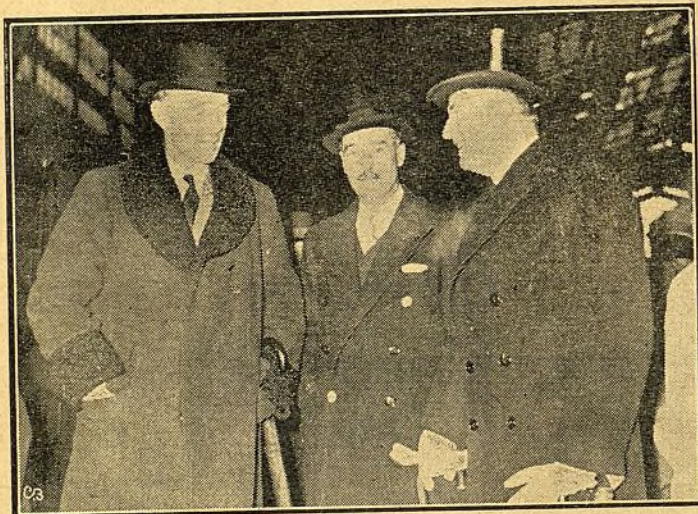


ACTUALIDAD GRAFICA EXTRANJERA



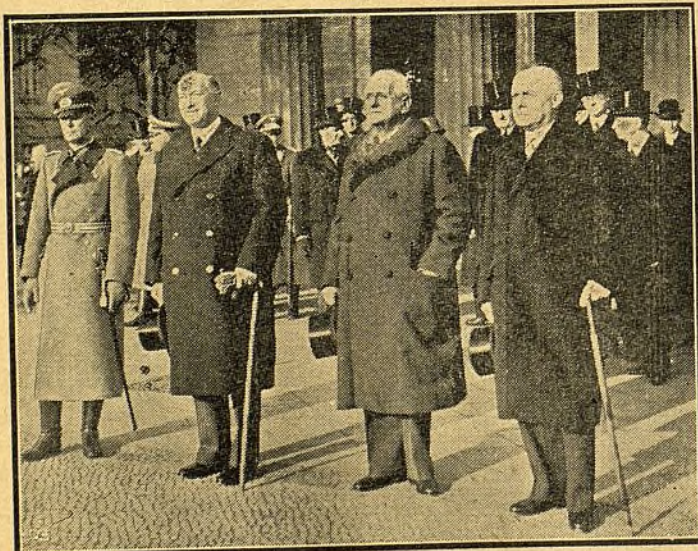
Los políticos húngaros durante su estancia en Berlín, asistieron a la fiesta del 20mo aniversario del Instituto Húngaro de la Universidad de Berlín. El Presidente del Consejo de Ministros Húngaro von Daranyi pronunció en esta ocasión un discurso en el salón de honor de la Universidad.

De izquierda a derecha el presidente del consejo de ministros húngaro von Doranyi, ministro del Reich Rust y el ministro húngaro de Relaciones Extranjeras von Kanya.



Lord Halifax, a su llegada a la estación de Friedrichstrasse.

De izquierda a derecha Lord Halifax, el embajador inglés en Berlín, Sir Neville Henderson y el jefe del Protocolo, von Bülow-Schwante.



De derecha a izquierda el embajador húngaro en Berlín. Exc. Sztojáy, el ministro húngaro de Relaciones Extranjeras von Kanya y el Presidente del Consejo de Ministros Húngaro von Daranyi en compañía del comandante de la ciudad de Berlín, mayor general Seifert, delante del cenotafio, en la avenida Unter den Linden.



Central Filatélica de Canarias



Teobaldo Pówer, número 7 (esquina a Pérez Galdós)

TELÉFONO, 4-5-3

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Esta casa dispone
de abundante
y variado material
filatélico



Especialidad en se-
ries de Canarias
tanto aéreas como
de correo ordinario

Se admite material filatélico en consignación, así como
representaciones de casas serias y especializadas en
esta clase de artículos



Se solicitan correspon-
sables activos tanto en Es-
paña como en el
extranjero



Francisco Sampedro Martínez

Abogado y Corredor de Comercio Colegiado
(Notario Mercantil)

Despachos: Castillo, 67 y San Francisco, 18
Teléfonos 488 y 1195

Santa Cruz de Tenerife

Esteve, Bañul & Compañía Limitada

Importación-Exportación
Venta de frutos para todos los mercados

OFICINA: BETHENCOURT ALFONSO, 30
TELEFONO, 558

SANTA CRUZ DE TENERIFE
Telegramas: ESTEBANULS

P. Duque y Compañía

Fabricación de cestos para tomates

Comisiones y Representaciones

Venta de Materiales para empaque de frutos, tales como Virutilla, Cestos, Papel para envolver y para forrar, Verguillas de argollas, etc. Papel Kraft para plátanos en varias medidas y grama-ges, Papel periódicos, Soga Sisal, Alambre galvanizado, Nicotina etc. etc.

Almacén y Fábrica: Teléfono, 478

Oficinas: Castillo, 54

Teléfonos, 468 y 1151

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Banco de Bilbao

Fundado en 1857

Domicilio Social: BILBAO

72 sucursales en
España
Africa y
Extranjero

Sucursal en Santa Cruz de Tenerife:
Valentín Sanz, 41

EL TRIUNFO

Gran Almacén de Ultramarinos Finos

Juan Rivero Melo

Especialidad en toda clase de artículos de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras.

Cafés tostados y molidos

Castillo núm. 66

Teléfono núm. 458

—SANTA CRUZ DE TENERIFE—

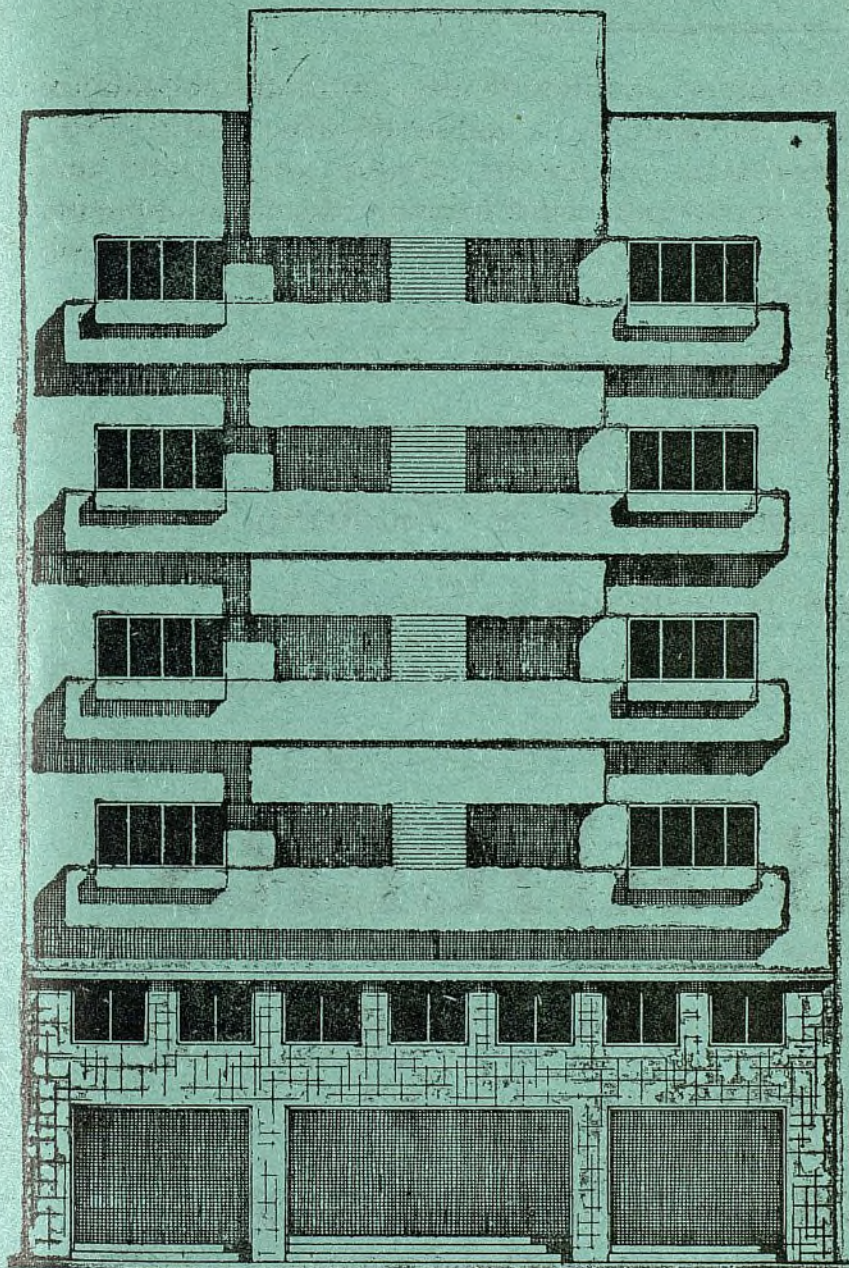
Florencio Hernández Rodríguez

Castillo, 65

FERRETERIA

Manuel Cruz Delgado

Importación Exportación Consignación de Vapores



Oficinas: **MARINA**

DIRECCION POSTAL:

Apartado de Correos, N.º 22

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:

CRUZ. - Tenerife

Teléfonos 1.099, 1.100 y 1.101

AGENTE DE

Norddeutscher Lloyd

DE BREMEN

DELEGADO DE LA

Cia. Trasmediterránea

DE BARCELONA

AGENTE DE

Wagons-Lits-Cook

EXPORTACION: Venta de Plátanos, Tomates y Patatas.

IMPORTACION: Materiales para el empaque de frutos.

Propietario de los plátanos marca **CRUZ**

Vitabana: Alimento ideal insuperable - Pida siempre **Vitabana**

PRODUCTO GENUINAMENTE TINTERFENO

FIRESTONE

DE VALOR ADICIONAL

Estos nuevos neumáticos, semejantes a cojines de aire, son la última palabra en estilo, seguridad y comodidad. Los neumáticos balón de aire FIRESTONE, gracias a presión tan poca, absorben los choques del camino, asegurando una marcha más suave. La banda de rodamiento, científicamente diseñada, aumenta la seguridad y la facilidad de la conducción. Permítanos demostrarle este nuevo triunfo en el desarrollo de neumáticos.

Agente: AGUSTIN J. MIRANDA

Plaza de Weyler, esquina a la X - Teléfono, 7-6-1

Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias)

JACOB AHLERS

CONSIGNATARIO DE VAPORES

BANQUERO

EXPORTADOR DE FRUTOS DEL PAIS

Comerciante al por mayor de abonos e ingredientes químicos y material de empaque

**Agente general de la Compañía de Seguros de Incendios
Norddeutsche de Hamburgo**

Marina, núm 11 - Teléfonos, 1131 - 1140 - 1141

SANTA CRUZ DE TENERIFE

HORNO DE SANTO DOMINGO

◀ ALVAREZ ▶

LA UNICA instalación del Archipiélago en que **TODAS** las operaciones se hacen a máquina

LA UNICA que cuece en hornos de vapor, uno de ellos **automático**.

LA UNICA que emplea, exclusivamente, levadura en pasta, que no puede producir acidez.

LA UNICA que emplea solamente harinas de **primera calidad**.

LA UNICA por tanto que puede garantizar un producto **sabroso e higiénico**.

Compre siempre Pan de Santo Domingo

(Nombre registrado)

Santo Domingo, 21 Teléfono, 719 Santa Cruz de Tenerife

ANTONIO LEDESMA

Consignatario de Buques

— Y —

Exportador de Productos
del País

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:

LEDESMA-Tenerife

Códigos. { A B C 5.^a y 6.^a Edición
Particulares.

TELEFONOS 187 y 587

“NIVARIA”

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
BOMBONES, CARAMELOS, TURRONES

DE

MANUEL M. FERIA

Cruz de honor: Exposición internacional
de Bruselas 1934

Medalla de plata: Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929-30

DIRECCIONES:

TELEGRÁFICA: **NIVARIA**

POSTAL: Avenida de Lucas Vega, 7 y 9

TELÉFONO, 1-5-9-6

Cuenta corriente: { Banco Hispano Americano.
Banco de Bilbao.

Hardisson Hermanos

Casa fundada en 1842

Consignatarios de buques

Comisarios de Averías

Calle del Tigre, 5 - Santa Cruz de Tenerife

Ernesto Guimerá Fragoso

Agente de Aduanas

Calle Bethencourt Alfonso, 22

Teléfono, 284

Apartado de Correos, 81

Santa Cruz de Tenerife

Vda. e hijos de Aureliano Yanes

Materiales de construcción

MADERAS

CEMENTOS

HIERROS

Asensio Ayala

Droguería, Bazar y Perfumería

Gran surtido en lámparas, Vajillas,

Porcelana y Cristalería

Castillo, esquina a Valentín Sanz

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Reservado para la Ferretería "El Martillo"

CASTILLO, 83

Américo L. Méndez

Concesionario Ford

Castillo, 49

Santa Cruz de Tenerife

Casa Ravelo

Almacén de ultramarinos

Especialidad en cafés tostados
y artículos finos.

Se sirven compras a domicilio

Imeldo Seris y Dr. Allart—Teléfono, 622

Víctor González Delgado

Gran depósito de Tabacos y Pica-
duras de la Habana

Cigarrillos | INGLESES
EGIPCIOS Y
AMERICANOS

Plaza de la Constitución, 4

EL 40% DE LA VENTA
DE ESTA REVISTA, SE
DESTINARÁ AL AUXI-
LIO DE INVIERNO

VICTORIA

REVISTA GRÁFICA MENSUAL, AL SERVICIO DE ESPAÑA Y DE SU CAUDILLO

Esta publicación
cuenta con el apoyo
espiritual y orien-
tación de la Coman-
dancia General de
las Islas Canarias.

NÚM. 3

Santa Cruz de Tenerife, 1.º de febrero de 1938. - II Año Triunfal

AÑO I



BENITO MUSSOLINI

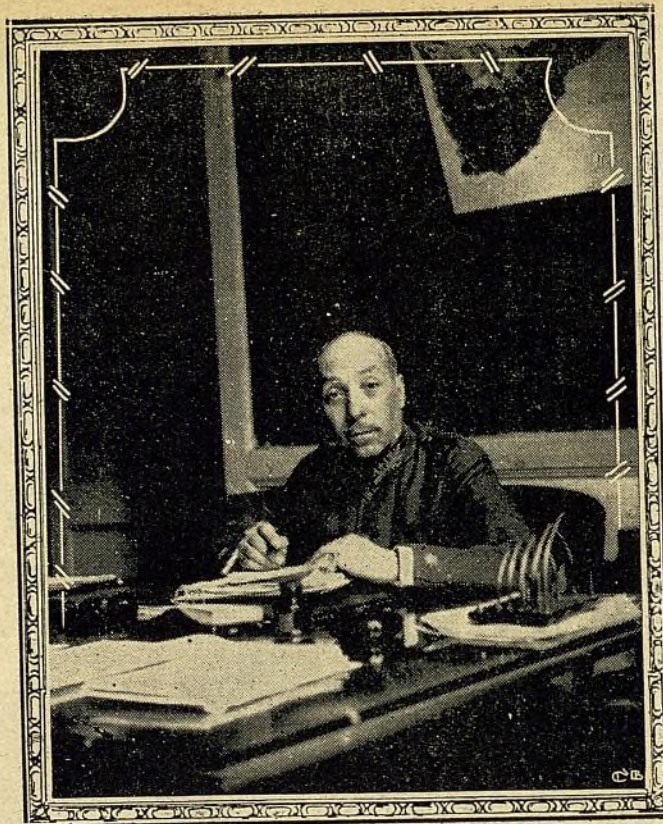
FORJADOR DEL IMPERIO ITALIANO

Ayuntamiento de Madrid



HONOR A TERUEL

Palabras pronunciadas ante el micrófono del Radio Club Tenerife, la noche del 31 de diciembre, por el prestigioso coronel de Estado Mayor, don Teódulo González Peral.



EN el primer día del año 1.938, el «Radio Club Tenerife», siempre atento al latir Nacional, recogiendo los anhelos de los verdaderos españoles, ha organizado una emisión especial dedicada a la «siempre heroica ciudad de Teruel», que acaba de inaugurar el Nuevo Año, escribiendo la gesta más transcendental de la conquista de España.

Aprovecho la ocasión que se me brinda, para en nombre del Excelentísimo Sr. Comandante General de Canarias, de las distintas autoridades de las Islas, de sus guarniciones y del pueblo todo canario, dirigir una sentida felicitación, plena de emoción, tanto a los heroicos defensores de Teruel, por su resistencia invencible, llena de sublimidad y bizarría, como a las divisiones del Ejército libertador, que a las órdenes de Caudillos tan gloriosos como los generales Dávila y Aranda, han cubierto todos los objetivos, con un arrollador empuje, con gran acierto trágico y un admirable empleo

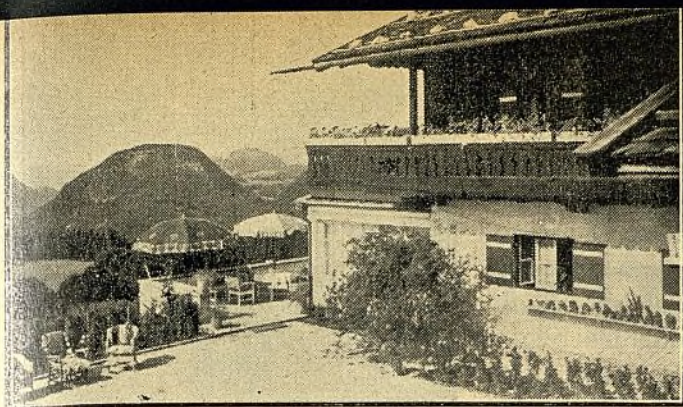
de las distintas armas y elementos modernos de combate, que si no tuviese ya tan acreditado el valor del Ejército de nuestro Generalísimo Franco, el brillante desarrollo de los combates que han tenido lugar en la meseta turolense, durante los días 29-30-31, del ya caduco 1.937, bastaría para colocarlo entre los mejores Ejércitos del mundo.

Sois un Ejército de verdaderos caballeros, que lucháis por los nobles ideales de la fe y de la Patria; por ello sois invencibles. Vuestra gloriosa epopeya ha reforzado para Teruel su honroso título de «siempre heroica ciudad», y los triunfos logrados son tan rotundos y aplastantes que ya se presiente el epílogo de esta Santa Cruzada, en la que la Nueva España logrará redimirse y alcanzará la grandeza que por su potencia creadora de pueblos y naciones debe ocupar en el concierto mundial.

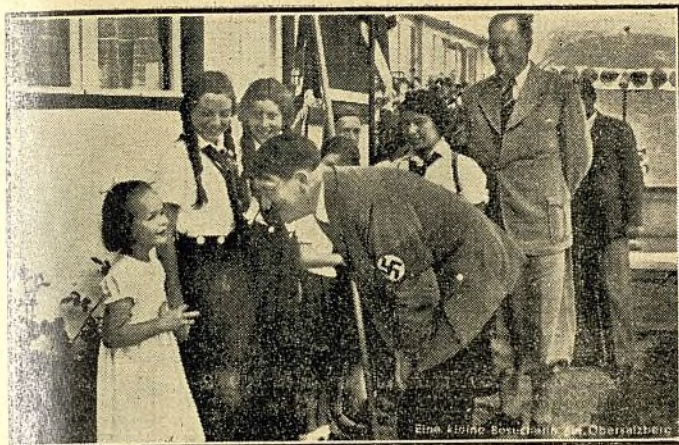
Terminemos felicitando y saludando con el máximo acatamiento y respeto, en este año 1.938 que

acabamos de empezar, al Generalísimo Franco, gran conductor de un pueblo, Caudillo de un Ejército invencible que marcha hacia la gran victoria; a los Generales Dávila y Aranda, tan celosos, inteligentes y eficaces colaboradores del mando supremo, y por último, a todas las fuerzas que en Teruel se han cubierto de gloria, haciéndose merecedoras del imperecedero recuerdo de gratitud y orgullo de los verdaderos españoles. Unámonos pues a ellos espiritualmente con unos vítores, llenos de fé y de entusiasmo, bien sentidos y arraigados de ¡¡Franco!! ¡¡Franco!! ¡¡Franco!! ¡¡Salve a Teruel!! ¡¡Arriba España!!





Residencia campestre de Hitler en Berchtesgaden



Se aproxima tiernamente a los niños

Hitler

en su residencia de Berchtesgaden

**El hombre que vió logrados
los ensueños de su juventud**

por **Víctor ZURITA**

UNO de los géneros literarios que más se adaptan al sentido de estos tiempos, es el biográfico. A los hombres tiene que interesarles aquello que concierne a los ejemplares humanos que se destacan en las ciencias, las artes y la política, profesión esta última que participa de ambas ramas de la cultura, ya que el conductor de pueblos ha de obrar tanto por intuición como en virtud de consecuencias matemáticas y filosóficas. Las bibliotecas y los escaparates de las librerías se ven nutridos de volúmenes de esta clase. Los héroes de la antigüedad y de todas las edades, desfilan a través de las interpretaciones de los críticos y escritores modernos, y si bien pudiera ocurrir que las reproducciones difieran de los modelos originales, es posible también que algunas de estas figuras adquieran mayor relieve de realidad y de grafismo proyectadas actualmente que como las vieron sus contemporáneos y que como, tal vez, se vieran a sí mismas.

En el pasado siglo igualitarista, todo nos daba a entender que las figuras legendarias y gigantescas de la humanidad, los héroes y grandes capitanes, los condottieros, los artistas geniales, los descubridores de mundos verdaderos o imaginarios, habían huído para siempre. Se alcanzaban, sí, grados superlativos en la investigación científica, en las artes y en el don de encauzar y dirigir la vida de los pueblos; pero los hombres famosos, considerados en la intimidad o en el fragor de la lucha cotidiana, distaban mucho de ser héroes. La levita y el sombrero de copa, considerados por la masa como prendas aristocráticas y distinguidas, eran la envoltura anodina que nos hacía medir a los hombres por el mismo rasero. Los capitanes no ganaban batallas jinetes en briosos corceles. Los sabios no vestían el atavío pintoresco del astrólogo o el alquimista. La multitud improvisaba sus héroes del primer advenedizo que aprovechaba los estudios del verdadero investigador, y en el mundo de la política, el hombre de mérito permanecía eclipsado por el intrigante o por el impropriadamente espectacular.

Algunos fenómenos están ocurriendo que nos dicen que el héroe, que el príncipe por su propio esfuerzo, no han sido desterrados totalmente del planeta. La aviación, con todos sus riesgos y crecientes posibilidades, ha sido quizás el hecho que más ha conmovido los cimientos de la vida fofa y sedentaria, absorbida por la fiebre mercantil, a que nos había llevado el sentido burgués. Las distancias geográficas se han acortado y el ritmo del mundo no puede ser tan lento y acompasado. Y tal vez al tomar posesión el hombre de los puntos de vista que desde el avión y el dirigible ensanchan el horizonte y hacen aumentar las emociones y las perspectivas, se ha modificado también ese otro punto de vista burgués de las buenas digestiones y del «statu quo», que es el principal ingrediente para no alterarlas. Ambulando o reptando o sencilla-

mente vegetando a ras del suelo, advertía el desequilibrio existente entre lo legal y lo justo con relación al individuo o a la masa; pero desde el avión se abarcan amplísimas extensiones geográficas y se observa que ese mismo fenómeno existe con relación a los pueblos y a las razas. Y fué entonces cuando los espíritus más sagaces y justicieros, advertidos de la dificultad de resolver el problema con carácter general, se propusieron llegar a la médula del mismo dentro de cada una de las parcelas determinadas por los accidentes naturales, por la historia y por las características raciales. Es un medio, quizás el único digno y práctico, de llegar a la solución total sin dar lugar a las degeneraciones suicidas y cobardes originadas por una reacción sentimental. Así surgió en Italia la doctrina de Mussolini; así apareció en el sur de Baviera el nacional-socialismo de Hitler, que tiende a dar vitalidad al imperativo germano.

* * *

Numerosos libros biográficos han aparecido en torno a estos dos hombres que, pese a las invectivas en boga llenan con el fulgor de su espíritu y con el temple de sus voluntades la parte más interesante y emotiva del momento actual. Después de las conversaciones políticas de Emil Ludwig con el Duce, surgieron, especialmente en Inglaterra, diversos volúmenes dedicados a ambos caudillos. Por lo que respecta al Führer alemán, el libro más interesante sobre su persona es la autobiografía titulada «Mi lucha», en la que describe sus primeros pasos en la política, la germinación de sus ideas, el ímpetu con que desechó los prejuicios y se abrió camino hacia la posesión de «su verdad». Asombra la desproporción existente entre los medios que tuvo a su alcance y los resultados obtenidos en escaso número de años. Y cabe pensar si más que a la audacia o al valor específico de la doctrina, no ha sido precisamente su arte interpretativo—no al modo histriónico y artificial, sino con la hondura vibrante y amarga de un corazón de patriota elevado a la temperatura del rojo vivo—lo que colocó a este gran alemán al frente de los demás alemanes.

* * *

Adolfo Hitler, en los años de su adolescencia y de su juventud, en su pueblo natal de Linz, en Leonding, en Viena, cuando a los veinte años aprendió a distinguir «el sindicato como instrumento social destinado a defender los derechos del empleado y luchar por el mejoramiento de sus condiciones de vida, y el sindicato como instrumento de partido en la guerra política de clases», sintió germinar en su alma ensueños de justicia y de felicidad común para sus conciudadanos. El era el héroe de sus propios ensueños, como ocurrió siempre a las naturalezas adolescentes y puras. Pero esos ensueños suelen malograrse en cuanto el sujeto se pone en contacto con las trágicas impurezas de la vida, y lo maravilloso en este hombre que es hijo de modesta familia y tuvo que luchar a brazo partido para ganar el sustento, es que pudiese ver convertidos en realidad sus grandiosas y bellas ensoñaciones. A escasos mortales les ha sido dada esa oportunidad de proyectar geométricamente los actos de la vida real sobre los ensueños imaginativos. Por eso Hitler, que trabaja con denuevo para dar cima a una ingente labor, que experimenta el peso de la mayor responsabilidad que puede gravitar sobre un político, y que en sus largas jornadas de improba tarea no muestra jamás un gesto de flexibilidad, porque sus músculos han de permanecer tan tensos como su espíritu, cuando retorna al campo y se recluye en su linda residencia de Berchtesgaden, sonríe, se acerca tiernamente a los niños y cobra hálitos de vitalidad y de alegría para continuar su obra de cincelador del Imperio. En esas horas de descanso y de ocio, frente a los campos amados, es posible que renueve sus patrióticos ensueños de grandeza. Y la figura de Hitler se nos aparece entonces como reivindicatoria de tantos y tantos soñadores que vieron tronchados y rotos sus idealismos de pureza y esplendor infinitos.

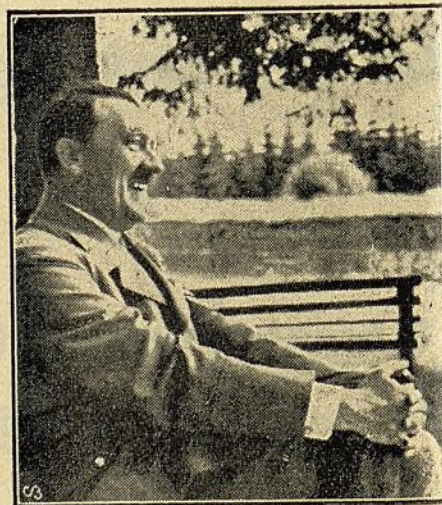
Tenerife, Enero 1938.



Deambula por los campos concentrado en una deliciosa charla infantil



Terminado el paseo, se despide de la encantadora amiguita



El Führer sonríe de gozo al sentirse frente a los amados campos de Baviera

El sueño del bosque

por

 Luis Alvarez Cruz



SOBRIAMENTE, austeramente, elegantemente, con la sencilla elegancia de la sencillez, se alzan de golpe los árboles, como si quisieran incrustarse en la altura azul y remota que sobre ellos abre su bóveda infinita en la que brillan las estrellas nocturnas, cuya luz húmeda parpadea, a lo lejos, eternamente, sobre la limitación de los problemas humanos.

Estos árboles rectos y ágiles, quietos y nudos, ¿sueñan? ¿Y en qué grado sueñan? Y si sueñan, ¿en qué consiste la ensoñación de su alma vegetal? No se sabe. Mas, no obstante, este sueño trasciende de su mudex y nos empapa el alma de su misterioso significado, de sus herméticas sugerencias. Es, en síntesis, un sueño que tiene calidades humanas, y se asemeja a los nuestros en lo que éstos encierran, a veces, de belleza y de altitud.

Este estar quieto en un sitio, soñando un mismo largo sueño vital y profundo; este abundar de raíces en el subsuelo,—que es también, en nuestro corazón, un perpetuo obondar de aspiraciones que, al modo de Anteo, necesitan el contacto con la madre tierra, donde bullen los gérmenes maravillosos de la

vida—; este lento desplazarse de sí mismos hacia arriba y de abajo arriba; este sentido vertical de la existencia, contra el que nada pueden las gruesas rachas del viento obstinado que se eriza en las cumbres; estas sus vidas que pugnan, fugan y resbalan en ambición de altitudes, ¿no os dicen nada? ¿No gravita en vuestra alma esta lección de humildad y elegancia, de impetu y serenidad? ¿Decidme, por último, si no es cierto que en cualquiera de estos árboles hay un símbolo de bellos cosas y de altas empresas? Son los dulces árboles de la Patria, los incomprensidos árboles de la Patria, que a la Patria vuelven sus ojos doloridos y llenos de casi humanas emociones.

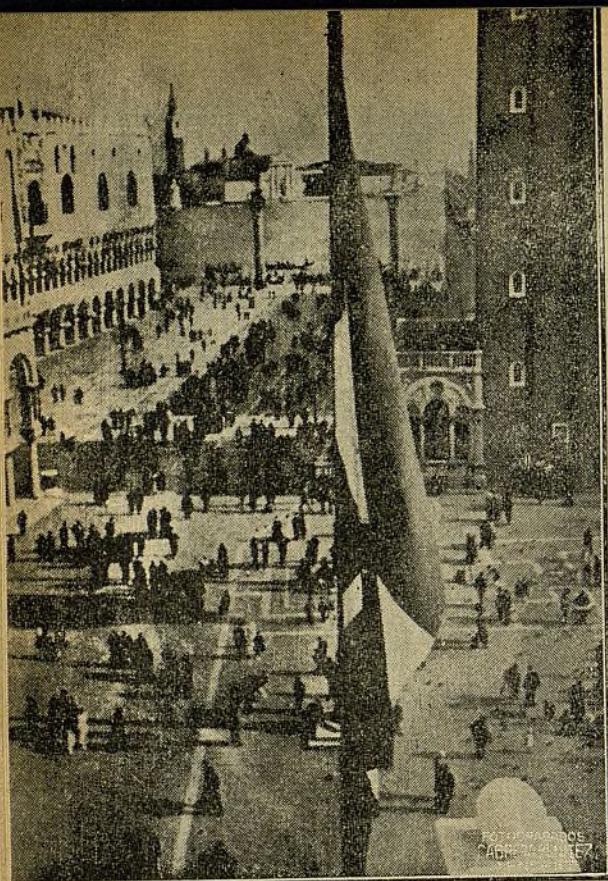
¡Cuán admirable lección la que nos dan estos árboles rectos y firmes que se recortan en la suave claridad del atardecer, con un aire griego, sobre la ciudad barroca en la que se brepan a saltar las sombras heladas de la noche! Lección admirable que nos cala hasta los tuétanos, hasta el íntimo cogollo entrañable de la sensibilidad despierta y aguzada por un día de estancia y permanencia bajo las arcadas vegetales, entre las esbeltas columnas arbóreas del bosque. Por ella venimos a caer en la cuenta de nuestro desdén

egoísta, de nuestro infamante menosprecio, de nuestra vil ignorancia en torno al árbol, al padre árbol que, si bien hijo acaso de nuestras manos que lo plantaron un buen día lleno de cívicas sugerencias, podrá ser mañana el venturoso padre tutelar de nuestros hijos que busquen su sombra acogedora para descansar y soñar.

Vedlos ahí; miradlos en su solitaria desnudez a cuya belleza y utilidad Dios provee, sin cuidados ingratos. Ni el hálito brutal de los buracanes, ni el agobio y pesadumbre de la edad, ni el filo del hacha codiciosa y bárbara del leñador logran amenguar en nada su belleza exuberante y florida, ni detener un punto su anhelo de horadar verticalmente el espacio. Inmóviles, como recogidos en sí mismos antes de lanzarse a la azul aventura del cielo, cumplen su heroico, mágico destino de ensoñar y enseñar, en un doble magisterio emocionante.

Vedlos ahí, hombres que os aposentáis en el llano y que cuando escaláis las vertientes de la cumbre traéis al retorno de vuestra excursión un menguado recuerdo del árbol, a que inferisteis beridas por puro juego de inconsciencia. Vedlos ahí, tiernos y elásticos por

(PASA A LA ÚLTIMA PÁGINA)



Los turistas en Venecia

ESTOS que llegan a prisa con los primeros aires, que acuden en gran número a la Plaza, que se entretienen en dar de comer a las palomas de San Marcos, que hacen disparar los objetivos frente al motivo preferido de su compañera, sentada sobre el cerco bronceado del pozo en el Palacio Ducal o apoyada a los basamentos de los "pilis", de los cuales se elevan las tres antenas de las banderas que recuerdan los tres reinos de Venecia en Levante, — Cipro, Candia y Morea — estos son propiamente los forasteros tradicionales, los que vienen a Venecia para Venecia.

Mas adelante, cuando se aproxima el verano, se empezará a hablar del Lido. Pero ahora no. Ahora el Lido se perfila en lontananza como una línea aérea, de fantásticos edificios azulinos, frágiles como vidrio.

Ahora la vida nueva brota en la ciudad, como por encanto, de entre las frías piedras, que parece empiezan apenas a sacudir de alrededor la sombra fastidiosa de las nieblas invernales. De improviso, como un olor de violetas se esparce en el aire una alegría cándida, un perfume indefinible; una oleada de aire suave se ciernen sobre la ciudad riente bajo un cielo empenachado de grandes nubes coposas.

Es el momento de los románticos. Pasados los rigores invernales, antes de que la orgía estival de sol y de aire yodado atraiga a todo el mundo a la playa, se permite todavía a los peregrinos de ensueño que hagan esta breve etapa en la ciudad maravillosa.

Una tradición que data de muchos siglos, reconduce a Venecia a la gente del Norte, ansiosa de sol.

Hay algo de conmovedor en esta peregrinación que, desde las grandes ciudades de la Europa central, brumosas y congestionadas por innumerables talleres y fábricas, viene hacia el sur en busca de sol y al mismo tiempo de arte, de belleza y de eterna poesía, en esta primera oleada turística.

No cabe duda que los turistas de hoy son muy distintos de los del siglo pasado. Las mujeres y las muchachas del 1935 no son románticas, como tampoco los hombres de negocios, los comerciantes, los burgueses de buena posición que han tomado hoy, en el movimiento turístico veneciano, el puesto que ocupaban antaño los

grandes señores rusos, los magnetes húngaros, los propietarios polacos, todos los privilegiados por la fortuna, que, al final de la temporada en la Riviera, hacían etapa en Venecia antes de regresar a su país. Y, no obstante esto, es precisamente un impulso romántico lo que los empuja hacia Venecia.

Llegan, se reconocen, se citan, organizan una excursión en góndola, un paseito a Chioggia, a Murano, Burano, Torcello, un paseo por la playa del Lido, una visita a los museos, a las iglesias, a los comercios y tiendas donde se venden especialidades venecianas y artículos fotográficos; y por la noche, después de una cenita en uno de los numerosos restaurantes suspendi-



dos sobre la laguna o escondidos bajo una viña aun desnuda de frondas, se va a pasar una horita en la Plaza de San Marcos, sentados en el café, al lado de los Marajás indios desembarcados poco antes de la nave de oriente, a al lado de los señores engreídos y de las damas elegantes y pintadas que ostentan los nombres más ilustres de la nobleza europea.

Más tarde comenzará la gran estación. De todas las partes de Europa y de América acudirán al Lido numerosos bañistas de todas las clases y de todas las edades; en la pista de "golf" de los Alberoni y en los campos de tennis del Lido se celebrarán grandes concursos internacionales; en el plácido espejo de la laguna se disputará el campeonato motonáutico para los records mundiales de velocidad; al antiguo Palacio de los Pésaro acudirán otras muchedumbres para admirar

las obras maestras del Ticiano, reunidas en la Exposición más grandiosa que pueda concebirse; en los pabellones de los jardines, otras obras maestras de pintores modernos evocarán las glorias de la Bienal internacional de Arte, en los jardines del Excelsior la IV Ex-

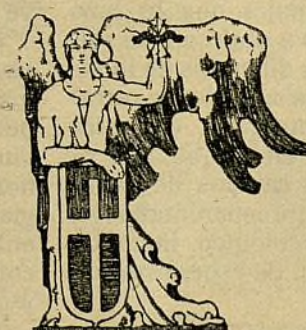
La gratitud es norma de las almas nobles. Por eso tú, labrador, aprovecha la ocasión para demostrar tu agradecimiento. Entrega todo aquello que siendo de metal te sea inservible. Viejas maquinarias, hierros desgastados, herraduras viejas, etc. etc.

posición de Arte Cinematográfico presentará los más interesantes "films" realizados por las más grandes casas de Europa y de América. Y Venecia volverá a ser un centro mundial de arte y de vida.

El turista quiere gozar los encantos de Venecia y con ello se da por pagado.

Goza viviendo en esta vieja cornisa de oro y de mármoles, que es todo un monumento de la voluntad creadora de un gran pueblo, y se abandona al ensueño, en un dulce paréntesis de olvido.

ELIO ZORZI.



LA MADRINA DE GUERRA



I

ESPAÑA ardía en furores bélicos y en acometimientos de destrucción. Una ola de sangre inundaba las ciudades hispánicas y sobre las torres de Occidente, invadidas por la sombra, brillaba la luna trémula como una cuchilla de exterminio.

Juan Ramiro—poeta y soñador—, absorto en sus lucubraciones mentales, como un sacerdote del ideal, se vió sorprendido por la citación del alistamiento. Dejó aquella su ventana abierta al Infinito y se sumergió en la vorágine truculenta y multitonante de los combates. En su cerebro brillaba la luz del pensamiento, pero en sus entrañas latía intensamente el amor a la Patria y en su reciedumbre de hombre halló la fuerza necesaria para contener los vuelos de la mente haciéndola posarse sobre el corazón desgarrado y doliente de la madre Castilla.

La trinchera puso anteojos a su mirar metafísico y advirtió entonces por primera vez que la tierra—esta tierra de barro y rosas—tiene cosas muy buenas y encantadoras y pidió madrina de guerra.

Un día llegó al frente, dirigida a él, una carta de mujer, que le hizo soñar, que volvió a abrir en su alma los horizontes dilatados de la vida superior. Entusiasmado, se retrató y envió su fotografía con otra carta apasionada en la que describía la vida de los campos de batalla; en ella se transparentaba su nuevo estado psicológico lleno de anhelos de cariño, de esperanzas de algo revelador.

Gaudelia no correspondió con retrato, pero sí con una segunda car-

ta aún más espiritual. Y entre el frente y la retaguardia, entre la antigua Toledo y La Laguna de Tenerife se tejía una cadena de ilusiones por dos seres que simpatizaron con esa fuerza misteriosa de las almas que han nacido para comprenderse y amarse.

II

Gaudelia tenía un hermano, Juan José, de algunos años más que ella, el cual hacía las veces de padre, pues ambos eran huérfanos. Vivían en el chalet heredado de sus progenitores, el señor de Rocamora y la señora de Bustamante, y contaban para su subsistencia con dicha finca y con la hacienda grande de Tegueste, compuesta de diez fanegadas de tierra de riego, amén de algunas parcelas en Santa Cruz destinadas a solares de futuras edificaciones.

Juan José, empleado de Hacienda, era un hombre prosaico, positivista y tan práctico en la resolución de un expediente como incapaz de comprender la fuerza irrefragable de las verdades transcendentales. Cuando el cerebro se osifica—digámoslo así—en la rutina de la vida material, pierde su elasticidad y se vuelve inepto para ver la verdad.

Gaudelia había leído mucho. Estuvo estudiando magisterio y próxima a recibir el título de maestra superior, la muerte de su madre, la viuda de Rocamora, la sumió en hondo desconsuelo que restó energías a su espíritu y disminuyó sus entusiasmos. Desde entonces se concretó a la lectura, a la devoción y a hacer bien al necesitado.

Alta y esbelta, su hermosa cabeza coronada por espléndida cabelle-

ra negra era el encanto de los ojos que la miraban complacidos. Su boca pequeña, de labios rojos al natural, gruesos, ligeramente entreabiertos, era una tentación, como esas rosas embriagadoras, indefensas en su soledad, que hacen moverse involuntariamente la mano del paseante. Junto a ella un lunar, gracioso, como un emblema de santidad o de malicia, soñaba esperando un beso...

Y aquella hermosa testa romántica se inclinaba graciosamente sobre el pupitre escribiendo las cartas que servían de lenitivo al soldado, allá en el frente incendiado por el rayo, estremecido por el rugir del cañón.

III

Juan Ramiro, convaleciente de una herida en el brazo derecho, pidió permiso y lo obtuvo para regresar a Tenerife. Licencia de dos meses, que al par que le servía de descanso de las fatigas del frente de batalla, le proporcionaba la ocasión de conocer personalmente a aquella madrina que como una hada benéfica desde el mundo de lo invisible había anudado su corazón con los hilos de oro del ensueño y el amor.

Al ver a Gaudelia quedó deslumbrado. La hermosura de la madrina corría parejas con la distinción y elevación de su alma. La simpatía de los cuerpos—esa afinidad electiva, inconsciente y segura como una fórmula química—completó para siempre la unión de los destinos de dos seres cuyos espíritus se atraían mutuamente hacía ya tiempo como dos soles que gravitasen el uno cerca del otro en la inmensidad

del mundo moral. Y una noche perfumada de azahar, en esa hora incierta en que la luna pone un cendal luminoso de misterio sobre las flores de los jardines y el eco lejano de la campana entreabre la región de lo espiritual, se prometieron amor eterno, trémulos los labios y enlazadas las manos en ese deliquio en que se vislumbra todo el encanto profundo de la vida...

Pero bien dicen que no hay dicha completa. Aquella senda de luz estaba amagada de un eclipse de tragedia.

IV

Juan José recibió malamente al rendido galán de su hermana. A sus oídos habían llegado las rarezas de Juan Ramiro, su desprecio de los convencionalismos del vivir humano, su afán desmedido—heraldo de Dios—de defender siempre la verdad, su adhesión incondicional a la Justicia, esa reina de las conciencias, que ordena desde su trono invisible. El burócrata no podía tolerar que se tuviese en mengua el valor de las categorías sociales en lo que tienen de aparente y ficticio, y era de admirar la singular contradicción de un hombre que por sus ideas podía enchufar con los bolcheviques, empeñado en defender todo el bagaje de las prácticas consuetudinarias.

La causa de esto estaba en que Juan José, aunque de familia aristocrática y tradicionalista, había leído mucho malo y se había empapado de todos esos pomos venenosos de las ediciones populares—sin digerirlos, por supuesto,—de modo que en su mente reinaba el caos y en su conducta mandaba la tradición de la raza, en tanto que Juan Ramiro—Aranda y Martínez, ya es tiempo de decirlo—era todo de una pieza. Su espíritu, libre de las telarañas del prejuicio en virtud de la visión potente de su entendimiento, seguía una norma rectilínea y su vivir práctico estaba conforme con los dictámenes intelectuales como mandatos de una conciencia superior. En él se verificaba plenamente el aforismo latino: *mens sana in corpore sano*.

Juan José prohibió a su hermana que hablase con Juan Ramiro, pero él sin arredarse, siguió impertérrito el camino emprendido y como los novios habían concertado casarse antes de que volviese al frente el herido, estando ya éste muy mejorado, hizo las diligencias necesarias

para llevar a cabo el matrimonio!

—Sin mi consentimiento no te casas—decía Juan José a Gaudelia.— ¡Estaría bueno!

—¿Porqué no?—repuso ella mirando fijamente a su hermano.

—Ya sé que no es imprescindible mi autorización—dijo él,—pero me saca de quicio que una Rocamora y Bustamante se enlace con un hombre que se ríe de la nobleza y de todas las instituciones que sirven de baluarte a una sociedad digna y cristiana y sin embargo, chiflado con sus lucubraciones metafísicas, resulta un beatón y un reaccionario incapaz de algo bueno.

—¿Quién? ¿Juan Ramiro reaccionario? Es más avanzado que tú. Tiene una visión más amplia de la vida y de la Naturaleza que muchos que alardean de hombres libres de prejuicios. Lo que no tolera son injusticias. El desorden y el cerrilismo de las agrupaciones sin cultura, fanáticas y estultas, le hacen desesperarse. El que haya prejuicios sociales que encierran las almas en el círculo estrecho de su corto vuelo, no quiere decir que el hombre no tenga un destino altísimo en el Universo. Nuestra alma es una efusión de amor de la Divinidad y está hecha para la ascensión eterna hacia la luz increada.

V

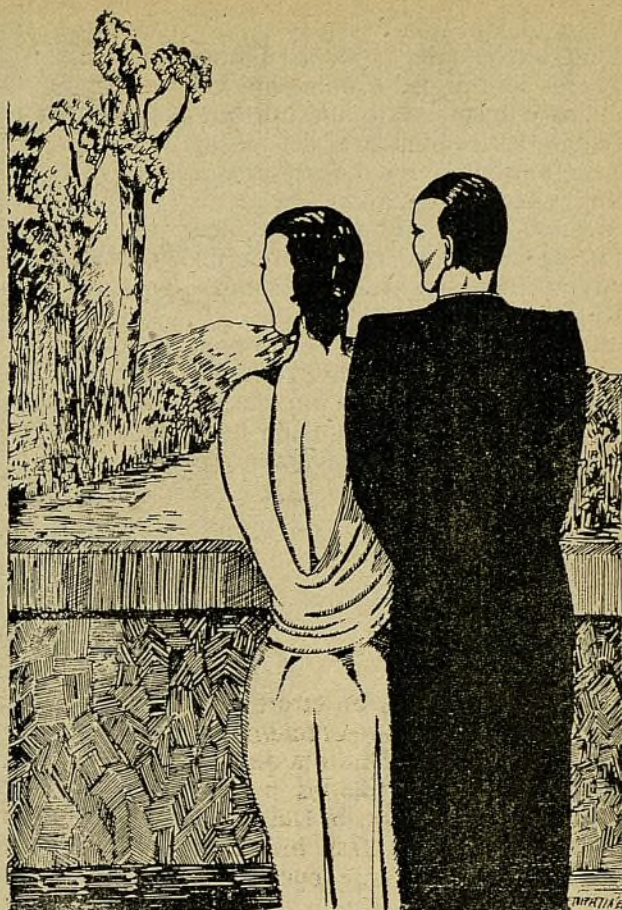
Aquella noche hubo una entrevista corta y apasionada entre Gaudelia y Juan Ramiro y a la mañana siguiente éste esperó frente a la casa de su amada la salida del hermano cuando se dirigía a la oficina.

—Ya usted sabrá, Juan José, que quiero a su hermana y que pensamos casarnos.

—Por mi ya pudieran ustedes libramme de su presencia.

Juan Ramiro tuvo un estremecimiento de cólera, sus manos se crisparon. Sin embargo, se contuvo.

—No le entiendo bien—repuso.— Haga el favor de explicarse.



... y aquel día se juraron amor

—Estará usted en las nubes, como de costumbre,—dijo el burócrata.

—No, estoy en la tierra y muy seguro, y le digo a usted que es un energúmeno.

Juan José, intensamente pálido, trató de agredir a Ramiro, pero éste le sujetó rudamente por los brazos. Sin embargo, la mano derecha de Juan José se posó en el rostro de su contrincante.

—Usted es una persona ruin, que envidia la dicha ajena—dijo Juan Ramiro.—Por eso procede de ese modo. Si usted es hombre, nos veremos en el campo del honor.

Y se separaron.

Juan Ramiro no tiene intención de matar a Juan José. Tal vez, ni siquiera de herirlo. Pero hay que demostrarle que un soñador es también un hombre.

VI

Amanecía. En el pálido azul de los cielos se apagaban lentamente «las estrellas de plata» y los pajarrillos, en su alegre despertar, bebían las gotas de rocío en el cáliz de los lirios y en la copa verde de los pinares.

Un grupo de tres jóvenes atravie-

sa la llanura y avanza hacia el pequeño terromontero donde aguardan los contrarios. Cambiados los saludos y después de discutir brevemente las condiciones del desafío, se enfrentan los adversarios a veinte pasos de distancia. Es ya de día claro. Una alondra se alza raudamente desde la corriente de un arroyo y roza, inocente, la cabeza de Juan José. Va a salir el sol.

Suena una palmada y en el momento en que sobre el horizonte se abre una granada roja y un hilo de rosa y oro llega a los ojos de Juan Ramiro, la bala de su adversario le

La mujer sube en ciertas ocasiones a un plano superior y se convierte en ángel. Gaudelia se empeña en llevarse a Juan Ramiro y cuidarlo en su propia casa. Este accede, pero con la condición de casarse antes. Y como los pasos para el matrimonio se han dado ya y no falta más que la bendición del párroco y la presencia del juez, Antonio Beltrán, amigo de ambos, se encarga de avisarles.

Queda un obstáculo, Juan José, el hermano de Gaudelia. Esta le llama por teléfono participándole su resolución y él contesta:

—Si te empeñas, no tengo más remedio que dejarte, porque lo que es yo no convivo con ustedes. Aquí tienes la casa. Yo me iré a un hotel.

Y apenas el majadero salió de la casa de los señores de Rocamora, entraba en ella un cortejo entre nupcial y trágico. Juan Ramiro, espantosamente pálido, pero firme, cogido del brazo del médico y de su amigo Antonio Beltrán, ahora padrino de boda

— como antes lo fuera de muerte—, juntamente con la hermana de éste, Luisa, la cual lleva a Gaudelia de la mano. Seguían luego el viejo párroco de Santo Domingo, don Dámaso, en animada charla con el juez Millares, a quien seguía el secretario junto con los testigos.

VII

La capilla de los señores de Rocamora y Bustamante, pequeña y confortable, ostenta su iluminación de cirios de cera rizados y el adorno aristocrático de jarrones de mármol y ánforas de alabastro rebosantes de rosas, lirios y azucenas. Hay en el centro una araña fabulosa de cristal como un ensueño de azahares y violetas...

Boda trágica, de ritmo profundo y humano. Sobre la muerte que acecha se yergue el himno viril de la

vida como un canto a la inmortalidad de la especie sobre un lecho ensangrentado.

Juan Ramiro está sentado. La herida se ha abierto nuevamente y la sangre corre por su pecho generoso. Es preciso terminar pronto. Junto a él Gaudelia muestra su velo de desposada sobre la magnificencia de su cabellera endrina. Sobre las formas de los contrayentes, serenas en medio de su dolor, está el triunfo del espíritu y en el suave ambiente de la capilla adivinase la invisible teoría de los genios de la ilusión con sus varas esbeltas florecidas...

Gaudelia y Juan Ramiro se ponen en pie y pranoncian el sí, esa forma santa y embriagante del matrimonio. En seguida reciben la bendición del párroco.

Los pichones, despiertos en los palomares de la torre señorial, se arrullaban ardorosos...

VIII

Y cesó la guerra. Y se edificó la paz. Triunfaba la justicia, como una mutua confesión de comprensión e imparcialidad. Apoteosis de la bandera bendita de la Patria cobijando a todos sus hijos.

Juan Ramiro sanaba rápidamente bajo el cuidado cariñoso de su amada Gaudelia. Ya caminaba por la habitación. Y luego por el pasillo. Y más tarde por la huerta bajo los castaños y los almendros en flor. Circulaba la savia en la Naturaleza, exuberante y renovadora, y circulaba la sangre por las venas del joven, pletórica y cálida.

Maduraba el cereal y los árboles se cargaban de frutos olorosos. Todo en la campiña estaba bajo el imperio de la fecundidad.

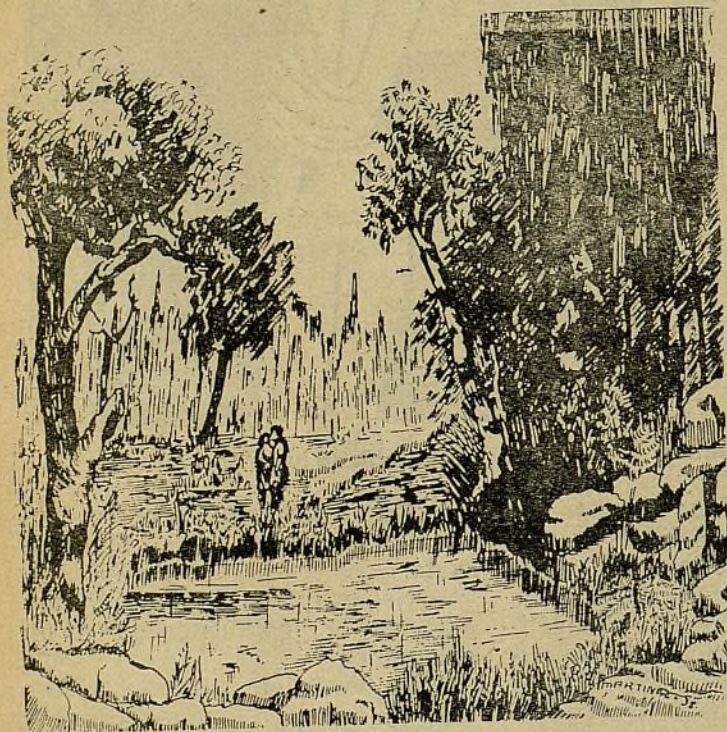
Y le llegó la vez a Gaudelia. Y ya un niño rubio, risueño como el capullo de un rosal, agitaba sus bracitos en la cuna, cuando apareció en la estancia Juan José. El tío quedó enternecido a la vista de aquel sobrinito, sangre de su sangre, y la paz quedó sellada entre Juan Ramiro y Juan José, los dos Juanes representantes de las familias de Aranda y de Rocamora.

Solamente el amor tiene el poder de crear.

Rafael Arocha y Guillama.

Tenerife, enero de 1938.

Ilustraciones F. MARTINEZ,



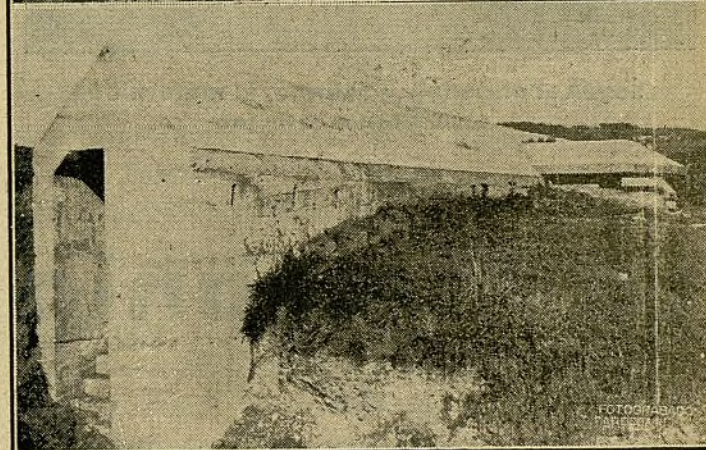
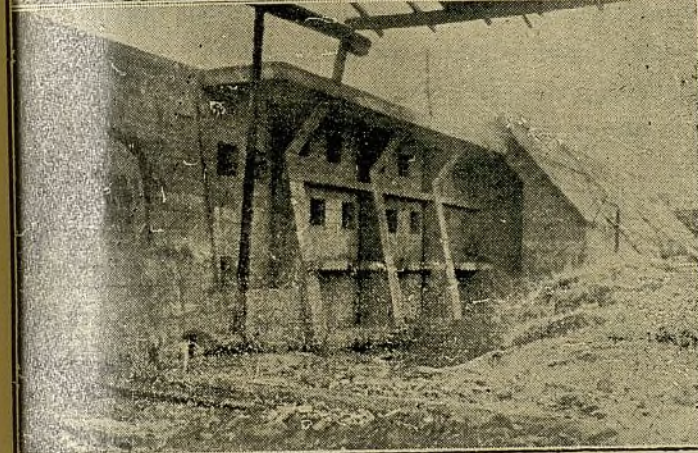
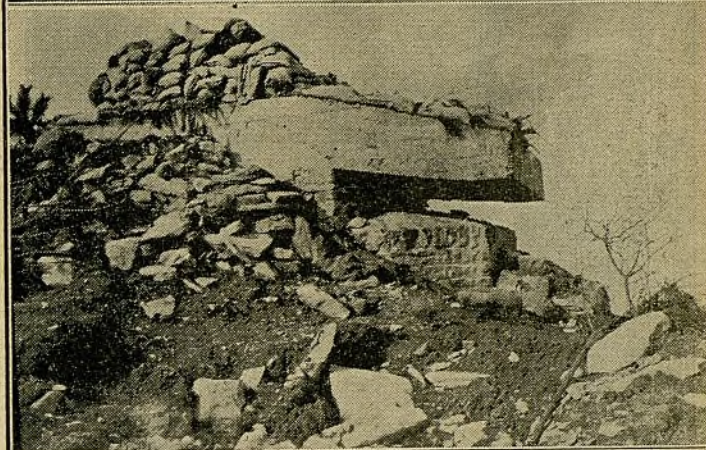
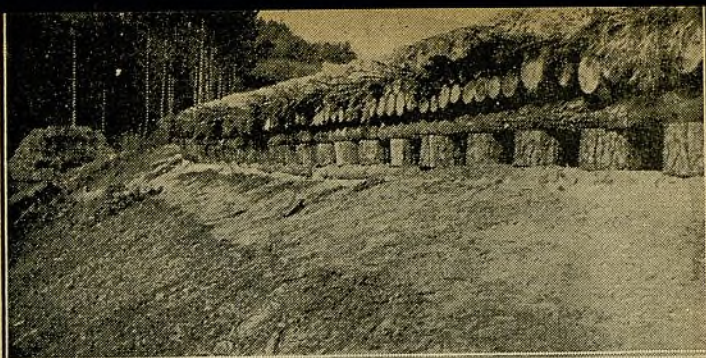
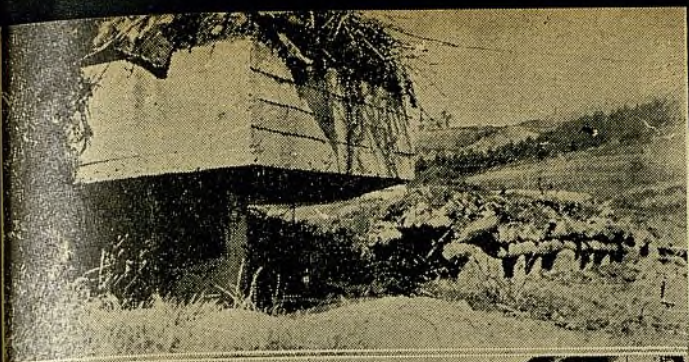
hiere en mitad del pecho. Vacila un momento, pero su padrino le recoge en brazos y le recuesta suavemente en tierra.

La bala ha penetrado próxima al esternón. Sangra abundantemente, pero conserva el conocimiento.

El herido fué trasladado en un coche a casa de su padrino Antonio Beltrán. (Juan Ramiro habita solo un caserón. La sirvienta anciana que le atendía ha muerto cuanto él se encontraba en la guerra.) Allí escribe un billete a Gaudelia la cual no tarda en venir a casa de su amiga Luisa, la hermana de Antonio.

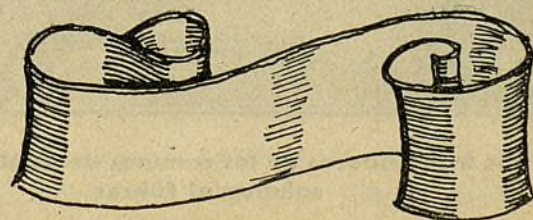
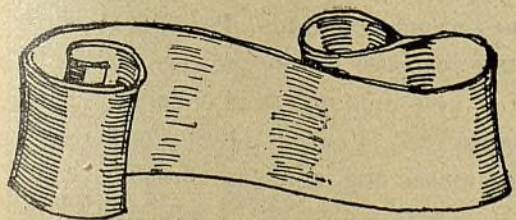
Don José, el viejo doctor, tuerce el gesto al examinar la herida. Esta es grave y necesita cuidados exquisitos. Hace falta una enfermera abnegada y cariñosa. ¿Quién mejor que la propia Gaudelia?

La mujer amante, en los momentos supremos, tiene algo de madre.

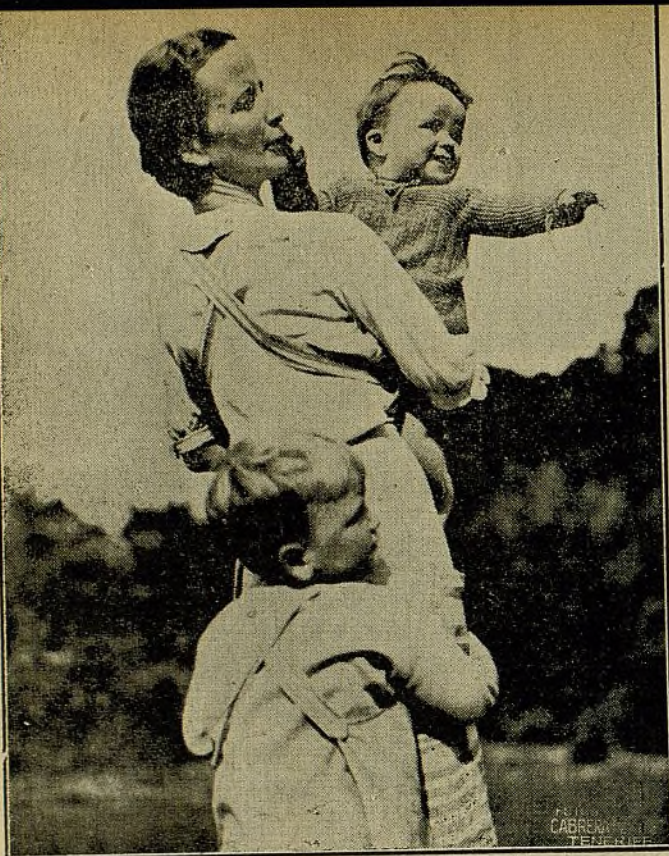


Ofrecemos en esta página, a los lectores de VICTORIA, una demostración gráfica del célebre "Cinturón de hierro", de Bilbao, resquebrajado por el certero fuego de nuestra prestigiosa Artillería y de la invencible aviación, y desbordado más tarde por el empuje incontenible de la Infantería, que tan alto viene colocando el nombre de España en las esferas del militarismo internacional.

Es indudable que después de esta epopeya, los soldados de Franco, el invicto Caudillo, allanarán con su elevado espíritu y su fé inquebrantable en el triunfo, los escollos que sobre el solar ibérico, aún en manos de los enemigos de España, están poniendo, con un tesón de suicidas, las manos mercenarias del moscovitismo franco-ruso

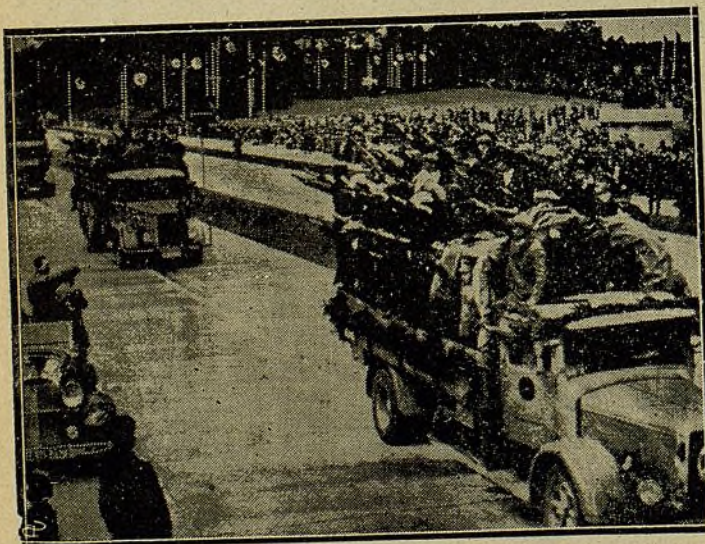


Ayuntamiento de Madrid



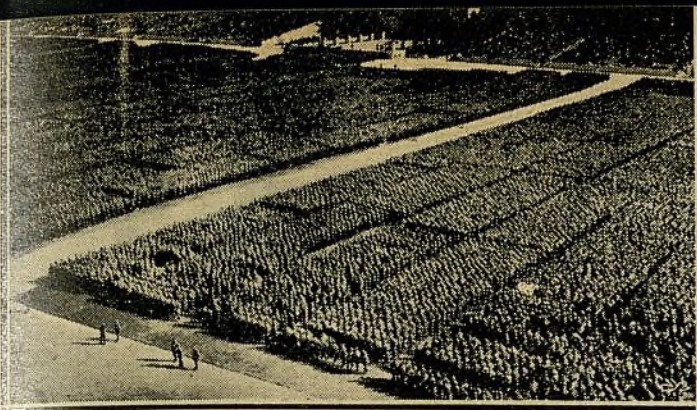
Según el nacional-socialismo, la maternidad ennoblece a la mujer

La Alemania de Adolfo Hitler



Los trabajadores de los caminos de Adolfo Hitler saludan al Führer

SÓLO un hombre se resistía con fanática indignación a tolerar este estado de situación: Adolfo Hitler. Un desconocido entre 70 millones. Un soldado anónimo en el gran ejército de combatientes. Hitler ve que Alemania no puede ser salvada por medidas exteriores sino que necesita una nueva fe si no quiere perder para siempre el porvenir. Hitler procede del pueblo mismo. Campesinos, obreros y funcionarios fueron sus antepasados. Tuvo que ganarse con sus manos el sustento. Experimentó en sí mismo la calamidad de la desocupación y en la guerra había presenciado la camaradería que hizo de todos los alemanes en el frente una gran comunidad nacional. Ahora esta comunidad se había perdido, desgarrada y rota, en la lucha de clases y en la guerra civil, y Adolfo Hitler comprendió que había que resucitar ese credo de la comunidad antes de que pudiera remediarse la necesidad material. Un pueblo donde el interés individual prevalecía sobre el interés general tenía que perecer. Un pueblo que perdió y desdeñó su honor nacional tenía que perder necesariamente pan y trabajo y caer por último en el bolchevismo. Y así, se puso a la obra y creó en el Partido obrero nacionalsocialista alemán el movimiento que logró hacer surgir de la Alemania de la decadencia la Alemania de la comunidad nacional creadora. Y empezó su obra de distinto modo del que solían los políticos de entonces. Se fué a buscar al pueblo y predicó sin descanso al campesino y al obrero, al hombre de la clase media, al patrono, al soldado, al estudiante y al funcionario, a todos los hombres y a todas las mujeres. No prometió aumento de salarios ni beneficiar al uno a costa del otro. No convocó ni a la vindicta ni a la guerra civil. No apeló a los bajos instintos de la envidia, de la codicia, no mintió paraísos ni engañó al pueblo con promesas de futuro. Hitler apeló a lo que hay de bueno en el hombre, al amor al pueblo y a la Patria, y a la razón que dice que al individuo no le puede ir bien si no le va bien a todo el pueblo. Hizo ver que el interés particular tiene que subordinarse al interés general y que la comunidad de todos es preferible a la lucha de clases y de corporaciones. Demostró que sólo el sacrificio, el esfuerzo continuado y una voluntad fanática podrían evitar la catástrofe. Y enseñó que el trabajo es un honor y no una mácula. Sus principios eran sencillos y claros. Todos podían comprenderlos y él los repitió incansablemente hasta que se hicieron cuerpo y sangre en todos. Porque él tenía fe en Alemania pudo resucitar esa fe en las masas del pueblo. Porque se veía que no era el enemigo sino el camarada de todos, creó la paz interior. Porque hizo comprender a las masas que sólo un pueblo que de-



Desfile de la SA. en la Asamblea del Partido en Nürnberg



Salida para el trabajo

El domingo del plato único



fiende su honor procura pan y trabajo a sus hijos, devolvió a su pueblo la libertad.

Porque creyó en la bondad, en la nobleza y en el espíritu de sacrificio del hombre ganó las masas para sí. Y de esta manera surgieron esos cuadros que hoy conoce todo el mundo en los cuales millones de hombres fundidos espontáneamente en una unidad rinden homenaje a un hombre.

Pero donde la fe de Alemania en su Führer se manifiesta con más fuerza es en las grandes Asambleas del pueblo en Nürnberg, cuando la voluntad unánime del Reich adquiere en sus hombres expresión jamás vista por el mundo. Aquí en las Asambleas del Partido en Nürnberg está verdaderamente representada toda Alemania para que la rindan cuentas de la labor realizada durante el año transcurrido y saber la norma para el venidero.

De la uniformidad de la marcha surge una fuerza infinita. Se está formando un nuevo pueblo, de la adaptación de cada uno surge la grandeza del todo. Porque la nación sabe que la necesidad y la miseria no pueden conjurarse cuando cada cual hace y deja lo que quiere sino cuando aplica su esfuerzo al trabajo preciso. La pala del Servicio de Trabajo se ha convertido en símbolo de la reconstrucción del Reich.

Mas tampoco aquellos que todavía no han podido encontrar trabajo y pan están excluidos de la comunidad nacional. También ellos saben que no sufrirán necesidad ni pasarán hambre y frío en el invierno. La Obra de Socorro invernal de toda la nación les ayuda. Ya no deben su existencia a la limosna y a la compasión sino a la solidaridad nacional de todo un pueblo que no olvida a los compatriotas más necesitados. En el invierno de 1935 a 1936 recaudó la Obra de Socorro invernal 370 millones de marcos.

Como hace cien años se cubrió Alemania de una red de ferrocarriles, así va cubriendo hoy el Führer el país con autopistas que responden a un plan ampliamente preconcebido. Como los grandes edificios del Ministerio del Aire o las construcciones olímpicas y las de Nürnberg y Munich las citadas autopistas dan testimonio con su sencilla belleza del nuevo estilo de la construcción alemana. Con ellas empieza una nueva época del tráfico. Facilitan la circulación automovilística sin obstáculos y no sólo abren nuevos caminos al turismo moderno sino que intensificarán la economía como la intensificaron antes los ferrocarriles. Su construcción ocupa a millones de brazos.

Aquí se está haciendo una obra para las centurias. Hasta mediados de mayo de 1936 había abiertos al tráfico 274 km., 1809 en construcción y 1709 por construir.

(Continuará)

LAS ULTIMAS CA

1.
a

Llega a Salamanca el encargado de Negocios del Japón, acompañado de su esposa. Cumplimentó a las autoridades. • Sale para la Costa Sur el ministro de Relaciones de Inglaterra, Mr. Eden, para descansar unos días. • En varios trenes especiales, llegan a Roma 4.500 rumanos, entre los cuales figuran relevantes personalidades de este país. Se les tributó un gran recibimiento. • En Zaragoza se celebran solemnes actos fúnebres, con motivo del traslado de tres corresponsales extranjeros que murieron a consecuencia de la explosión de una granada de artillería roja, en el frente de Teruel. • El presidente del Gobierno de Rumanía, Goga, envía un telegrama de salutación al Canciller Hitler. Este le contesta en términos muy afectuosos. • Una ola de frío y un intenso temporal de nieve asola toda Alemania. En algunos barrios de Berlín, la nieve alcanza hasta 30 centímetros. • En la Catedral de Buenos Aires, se celebra una función religiosa en honor de los soldados del Generalísimo Franco, caídos en la guerra contra el comunismo. A la ceremonia asisten representaciones nacionalistas y las autoridades locales. • Continúa el avance de las tropas japonesas, que ocuparon la ciudad de Sufú. • En Río Janeiro, la policía descubre una Central del Auxilio Rojo, practicando con este motivo 40 detenciones. • Llega a Londres el ex-jefe del Gobierno Belga, Van Zeeland. • Llegan a Venecia, procedentes de Milán, los duques de Kent.

2.
a

Llega a Roma el ministro de Alimentación del Gobierno alemán, Darei, siendo recibido por el señor Mussolini y por el conde Ciano. • Se anuncia oficialmente que el Canciller Hitler, en su próxima visita a Italia, será recibido por el Papa en su residencia de la ciudad del Vaticano. Concédese extraordinaria importancia a esta visita. • La reina de Dinamarca, que se halla en grave estado, sufre una intervención quirúrgica. • El embajador alemán en Tokio, sostiene una larga entrevista con Hirota, ministro de Negocios Extranjeros japonés. • Se reúne el Comité de no intervención, bajo la presidencia de Lord Plymouth. • Llegan a Atenas el príncipe Pablo, regente de Yugoslavia, y su esposa, así como los duques de Kent, siendo recibidos en la estación por el rey Jorge, la familia real y el cuerpo diplomático. • Continúan los desórdenes en toda Palestina, a pesar de la mano dura de las autoridades británicas. • Con gran solemnidad se inaugura el puente internacional construido en la frontera entre el Brasil y la Argentina. En este acto se encontraron los presidentes de las dos Repúblicas, Getulio Vargas y Dr. Justo. • Llegan a Irún 500 niños vascos, repatriados de Inglaterra, merced a la gestión personal de nuestro Generalísimo. • El presidente de Cuba, Laredo Brú, pone el veto a la ley de amnistía por delitos políticos, que votó la Cámara de Representantes. • Se reúne, bajo la presidencia del emperador del Japón, Hiro-Hito, el Gran Consejo Imperial. • El General Gómez Jordana recibe en su despacho oficial la visita del Representante del Gobierno de Yugoslavia, señor Rosidad Mursnik, celebrando con él una cordial entrevista. • La prensa polaca comenta, en términos de gran cordialidad, el anuncio de la próxima visita a Polonia del regente de Austria, recordando su participación en la lucha contra el bolchevismo. • Austria y Hungría reconocen oficialmente el Gobierno del General Franco. ¡Viva nuestro Generalísimo! ¡Arriba España! • Mr. Chantemps, presenta al presidente de la República, Mr. Lebrún, la dimisión del Gobierno que preside. • El Presidente Roosevelt declara que se propone eliminar de los Estados Unidos las Compañías monopolizadoras. • Bajo la presidencia de don José María Pemán se reúne la Real Academia Española, en el Palacio de San Telmo, de San Sebastián. • Se desata un fuerte temporal en las Islas Británicas, alcanzando el viento en algunos sitios una velocidad de 120 kilómetros por hora,



CATRO SEMANAS

El Jefe del Gobierno Yugoslavo, Stoyadinowich, se entrevista con Hitler. En esta entrevista queda patentizada la sincera amistad entre Alemania y Yugoslavia, así como las condiciones ventajosas en que se hallaban estos dos países para garantizar una paz duradera en Europa. • Comienzan las conversaciones entre los representantes de la Gran Bretaña e Irlanda para tratar de las cuestiones derivadas de la nueva Constitución votada por el Parlamento irlandés. • Queda resuelta la crisis gubernamental francesa a favor de Mr. Chantemps, y «The Times», de Londres, opina que el nuevo Gabinete está llamado a vivir poco tiempo. • Se produce un incendio en el convento-escuela de los hermanos del Sagrado Corazón de Sthyacianthe, Canadá, pereciendo 30 personas. • El grupo «Amistad Francesa» entrega en Burgos, una valiosísima ambulancia automóvil para la Legión. • El Gobierno Militar del Ecuador acuerda la expulsión de los judíos que residen en aquella República. • El embajador de Bélgica en Londres, visita al señor Eden, para darle cuenta del propósito de su Gobierno de reconocer el imperio italiano y la conquista de Abisinia. • Los reyes de Egipto reciben en audiencia a los miembros del Cuerpo de diplomáticos, cónsules y personalidades destacadas de la colonia extranjera. • Son hallados en el golfo de Persia los restos del aparato que pilotado por el famoso aviador francés, Menrich, había salido de Saigoon, en la Indochina, en viaje hacia París. • El duque de Alba hace un donativo de 25.000 pesetas a Auxilio Social de Sevilla.

3.^a

Procedente de Cádiz, y después de visitar el Hospital del Puerto de Santa María y la Construcción Naval, llegan a Málaga varios moros notables, de los territorios de Ifni y Sahara. En esta comisión de notables, figura Ben Hamet de Poebier, sobrino del Sultán Azul y varios caides de aquellos territorios que con el malogrado general Capaz contribuyeron a la conquista de Ifni. • El gobierno austriaco acuerda devolver a la Familia Imperial de los Hasburgos, todos los bienes que fueron de su pertenencia. • Es botado al agua el nuevo contratorpedero italiano, que lleva el nombre de «Aerón». • Aterrizan en Dakar los tres aviones de la escuadrilla italiana «Ratones verdes», que realizan el raid Roma-Río Janeiro, y después de tres horas de descanso, salen de Dakar para atravesar el Océano Atlántico. Los tres aviones van pilotados por Bruno Mussolini, Bisco y Moscatello. • El embajador ruso abandona la capital de Rumanía, sin duda convencido de que nada tiene que hacer allí. • Llega a París el ministro de Negocios extranjeros de la Gran Bretaña, señor Eden, y conferencia con Delbos y Chantemps. • Llega felizmente a Río Janeiro la escuadrilla «Ratones verdes». Este vuelo fué hecho en una sola etapa, de Dakar a Río Janeiro, cubriendo una distancia de diez mil kilómetros, y a una velocidad media de 470 por hora. Los aviones atravesaron 3.300 kilómetros sobre mar abierta. • Ingresan en la Central Nacional Sindicalista, 2.000 propietarios de diversos caseríos de Vizcaya. El delegado, señor Fuentes, pronunció con tal motivo un discurso en el que dijo que Franco lleva a España por el camino del pan y la justicia, para hacer una patria grande y libre. • En el laboratorio municipal de Villejuif, se produce una explosión cuando en uno de los departamentos eran examinadas las granadas y bombas incautadas durante las últimas pesquisas de la policía en París, ocasionando trece víctimas. • El Observatorio de Marina de San Fernando registró la aurora boreal que la noche anterior hizo su aparición sobre el cielo de casi toda Europa y parte septentrional de África. • Se reúne el consejo de la Sociedad de Naciones. • En Copenhague, ha sido víctima de un accidente de automóvil, el príncipe Federico. El coche que conducía chocó con otro que venía en sentido contrario, sufriendo el príncipe algunas heridas a consecuencia del choque, aunque sin gravedad. • En las pruebas automovilísticas de velocidad celebradas en la pista de Darmstadt (Alemania) pierde la vida el famoso corredor alemán, de fama mundial, Rosenhayer. • El Canciller Adolfo Hitler convoca una sesión especial del Reichstag con motivo del quinto aniversario de su subida al Poder. • En el Stadium del Club Belenenses, de Lisboa, se celebra el «match» de fútbol España-Portugal, venciendo el equipo lusitano por un goal a cero.

4.^a





Santiago de Compostela

NO puede considerarse completo un viaje por España si no se incluye la visita a Santiago. Los peregrinos de todo el mundo afluyen antaño a la capital de Galicia, que guarda la venerada reliquia del cuerpo del Apostol hijo de Zebedeo, y parece como si, de tanto recibir a los peregrinos iluminados por la fe, se fuera envolviendo en una luz estelar de poesía que ha quedado matizando para siempre la fisonomía sin par de Santiago de Compostela. Ninguna otra ciudad histórica de Europa le aventaja en la reciedumbre del colorido.



Ninguna ofrece una superior armonía emocional y estética entre los elementos plásticos y de ambiente. Consérvase éste intacto en Santiago, como fué en los días en que la ciudad era una segunda Roma en la Cristiandad. Y para que este título de segunda Roma pudiera ser llevado dignamente, casi cada calle de Compostela está formada de monumentos, a menudo de primer orden. Pero, más que nada, seduce en Santiago este sutil encanto que se desprende de todas las cosas, del perfecto conjunto de los múltiples elementos de belleza que la hacen una ciudad única.

Quizá no existe un ejemplar barroco que rivalice con la portada del Obradoiro (Catedral de Compostela); ni sería fácil componer de intento más bella plaza que resulta la que forman, con esa portada, el Hospital Real, el Colegio de San Jerónimo y el Palacio del Consistorio. Magníficos monumentos los tres, como la Catedral y como otros muchos edificios de Santiago. Pero, en Santiago, el monumento más interesante es la ciudad misma; el conjunto sorprendente de tantas bellezas artísticas aglutinadas por el ambiente total, en armonía perfecta; tan feliz, tan como predestinada, que hasta el paisaje natural y el clima son en Santiago elementos decorativos.

Visto desde el Paseo de la Herradura, o desde el atrio de Belvis, da Santiago la sensación de una inmensa masa de granito.

Los días de mercado llena las calles la algazara aldeana. Los estudiantes siguen componiendo capítulos de novela picaresca. Durante el año Santo—aquél en que la festividad del Apóstol cae en domingo—las peregrinaciones trasladan la imaginación del espectador a la Edad Media.

Situado en la comarca gallega donde mejor se conservan los caracteres de la región, en Compostela se reflejan sus notas más pintorescas, y así, no es difícil ver en los días de afluencia campesina, el traje típico del país usado por hombres y mujeres, oír sus canciones y observar sus costumbres.

Predomina en Santiago, como en el resto de Galicia, el estilo románico; pero no solamente éste dejó huellas profundas, sino que también posee Santiago maravillas del gótico, del renacimiento, del neo-clásico y, sobre todo, del barroco.

Comenzóse la Catedral, según la «Historia Compostelana»,



Fachada municipal
del Hospital.

Fachada principal de
Obradoiro (Catedral)



Ayuntamiento de Madrid

en el 1078, y la consagración definitiva fué en 1211. En el altar está la estatua del Apóstol. Debajo está la cripta con el arca moderna de plata que contiene sus huesos.

En las capillas absidales existen notables enterramientos y en la del Espíritu Santo interesantes esculturas. Entre las capillas agregadas, la más importante es la de las Reliquias, obra de Juan de Alava (1523): hállanse en ella los sepulcros del Conde Don Raimundo de Borgoña, de Fernando II, Alfonso IX, Emperatriz Doña Berenguela, esposa de Alfonso VII, y Doña Juana de Castro, esposa de Pedro el Cruel. A pesar de grandes pérdidas, conserva la Catedral admirables relicarios como el que encierra la cabeza de Santiago el Menor y allí se guarda la espléndida custodia de Antonio de Arfe, su obra maestra.

El Pórtico de la Gloria, parte interior de la entrada principal, es un conjunto grandioso de profundo simbolismo teológico, obra del maestro Mateo, construida entre 1168 y 1188. La maravillosa expresión y las actitudes realistas de las 135 figuras, su técnica perfecta, hacen del Pórtico de la Gloria un ejemplar único de la escultura cristiana.

La Puerta de las Platerías, la fachada del Obradoiro, la de la Azabachería (1750-70), la Puerta Santa, con estatuas del siglo XIII, la esbelta torre del Reloj, cuyo primer cuerpo es del siglo XVI, y la fachada del Tesoro, se destacan entre las innumerables bellezas de la magnífica Catedral.

Adosados a la Catedral hállase el Palacio de Gelmirez, modelo de arquitectura románica civil, con gran comedor de preciosas ménsulas historiadas y la capilla de la Corticela, románica, con hermosa portada.

Dentro de la Catedral debe visitarse la Sacristía y el Museo, con notables esculturas de piedras y objetos litúrgicos y una sala de tapices de la fábrica de Madrid por cartones de Goya Bayeu, etc., y alguna importante colgadura bordada, del siglo XVII. La Biblioteca guarda algunos incunables y el Archivo de Códices tan valiosos como el Calixtino, el Turpin y documentos como el Tumbo A, con retratos de reyes.

Entre los otros muchos monumentos compostelanos dignos de admiración, se destacan el Palacio del Consistorio, el Hospital Real, o de los Reyes Católicos, espléndido edificio; el Colegio de San Jerónimo, y San Martín Pinario, que ocupa 20.000 metros cuadrados con cuatro claustros. La iglesia es un ejemplar incomparable, con brillantes manifestaciones del barroco, entre otros estilos. Sus retablos y coro tienen tablas de pasmosa riqueza.

Son también interesantes de modo especial el convento de San Francisco, el colegio de Fonseca (artesonados del refectorio y de la escalera, claustro y bellísima portada renacentista) y la Colegiata del Sar, uno de los templos más notables del románico gallego. Su claustro, de gran belleza, tiene interesantísimos enterramientos.

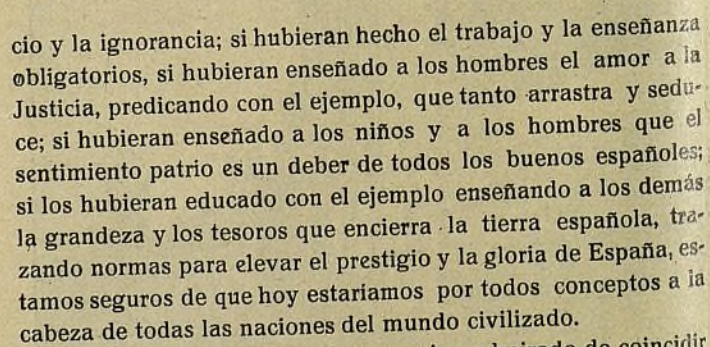
Las fiestas locales, famosas, se celebran en julio. En la noche del día 24 se quema ante la fachada del Obradoiro la renombrada de fuego de lucería, estilo mudéjar. El día 25, fiesta del Apóstol, funciona el gran «botafumeiro», que cruza la nave central del crucero, tocando casi las bóvedas, mientras recorre las naves la ostentosa procesión mitrada, a la que da sabor medieval la música de las «Chirimías».

Desde Santiago pueden hacerse agradabilísimas excursiones por el valle del Ulla en el que se hallan espléndidas mansiones señoriales (Oca, Ribadulla); a Padrón, donde surge la leyenda jacobea; a Noya; a las ruinas de Sobrado; a Muros; a Carbociro, etc.

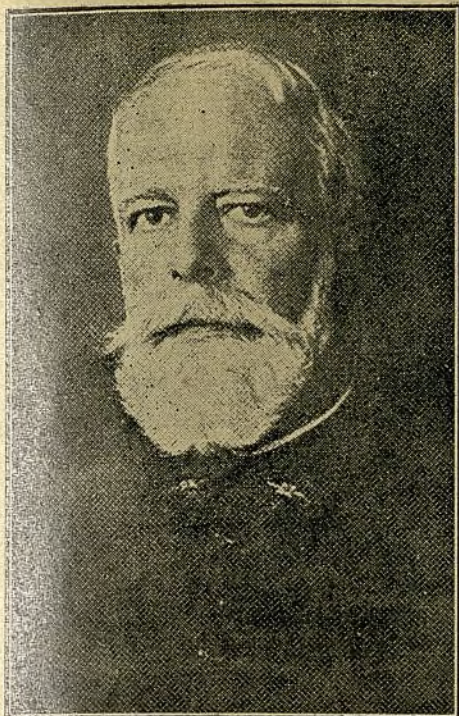
—¿Qué te pareció anoche el circo y los artistas?—dijo el filósofo al campesino, por oír el raro léxico y la agudeza de ingenio de aquel hombre trabajador del campo.

—No olvidéis, Ricardo—dijo el filósofo riendo de las palmas tan raras del campesino—que el circo es una cosa hermosa y emotiva. Si en ese espectáculo observamos la vida en todos sus aspectos, podemos sacar admirables consecuencias. Aún recuerdo una compañía en que trabajaban grandes equilibristas, los cuales alternaban en sus trabajos con varios elefantes, tigres, panteras, osos, leones y otras fieras semejantes, domesticadas por el hombre. No olvido que era asombroso ver a los leones sometidos al mandato del hombre domador, obediéndoles como dóciles niños. Cuando ví a los tigres y a los leones saltar, siguiendo las indicaciones sugestionadoras del hombre, de aquel gran artista domador, reflexioné seriamente sobre lo que el Circo significaba. Entonces pensé en que, si tan grande es la inteligencia del hombre que sabe y puede sobreponerse a la fuerza y al terror del rey de los animales; si tan grande es el hombre que consigue domesticar al rey de la selva, transformándolo en juguete de Circo para divertir a los hombres, a las mujeres y a los niños que, alegres y confiados y ávidos de emociones ven la ferocidad domada por la autoridad a la caricia del hombre domador, del hombre artista, ¿qué labor cultural, moral y social podían haber llevado a cabo con los niños que se crían salvajes, con los niños desamparados, con los niños huérfanos, si los educaran e instruyeran desde pequeños para hacerlos útiles a la Patria y a la Humanidad?

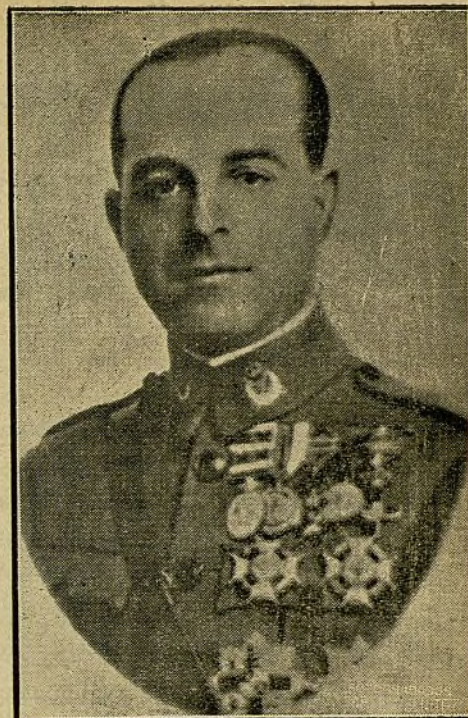
—Esta reflexión me hace afirmar que si los hombres capacitados, los que han regido los destinos de España en todos los tiempos, los que han tenido verdadera responsabilidad moral de los altos destinos de la Patria se hubieran preocupado de la gran labor que se podía llevar a cabo, interesándose como de un problema transcendental, el de elevar e instruir a todos los niños y a todos los hombres que vagaban por el sendero del vi-



Ayuntamiento de Madrid



Publicamos con verdadera satisfacción los retratos de dos prestigiosos generales: el viejo y glorioso don Miguel Cabanellas y el joven y laureado don José Varela, que tan brillante labor vienen realizando en el resurgir de la Nueva España.



...ha enseñao a leer y a escribir y hoy sería yo uno d'esos hombres que hien y hacen cosas tan bonicas. Pero así no soy más que un piazo e bruto que anda por que ve andar; en fin, un piazo e carne con ojos. ¡Tanto como valen esas presonas que saben!

—Pero Ricardillo, ¿no sabes leer ni escribir?—dijo el filósofo al comprender el talento natural del campesino.

—No señor, no sé. Mi padre no se pudo permitir el lujo de mandarme a estudiar a la escuela na más que unos meses de invierno porque llovía. El Maestro me quería mucho y le hacía a mi madre que yo era mû a aplicao. Pero dende que yo era ansina (dijo el campesino poniendo la mano sobre el suelo), me llevó mi padre a trabajar en toas las faenas del campo. Y así fui creciendo entre los cardos y los chaparros y el monte y los trigales, acostumbrao al calor y al frío y al hambre...

—¿Y no aprendiste a leer, Ricardo?—dijo el filósofo cada vez más interesado por el campesino?

—No sé, por que totar, lo que yo sé no es saber. A juerza de trompicones empecé a leer el pedrórico unas miajas, y too no fué más por enterarme del viaje d'esos que van por el aire, y sobre too, por saber de mi hermanejo que está en el frente de la guerra. Pero entavía no he podido escribir una epistolaria a mi novia: ¡tanto como la quiero! ¡Cuánto sufrimos los que semos probes!..

—Admiro el talento natural que brota en tus pupilas, querido Ricardillo—musitó el filósofo estrechando las manos del campesino—. En tus ojos llamean fulgores de tu clara inteligencia, inculta como un brillante en bruto. Tu gesto varonil y laborioso, unido a esa nobleza de corazón que se adivina en tu frente inclinada por el peso del trabajo, me hace creer que tú serás todavía un hombre de provecho a la humanidad. Desde mañana te espero en mi casa todos los días. Yo te enseñaré a leer y a escribir y después irás a estudiar y hacerte un hombre de provecho.

—No, señor, no pué ser—dijo el campesino con gran pesadumbre. No pué ser. Lo agradezco mucho, pero lo siento con toa el arma.

—¿Cómo? ¿Por qué no puede ser, Ricardo?

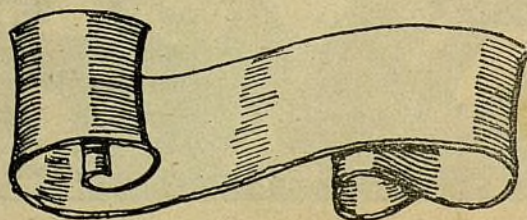
—Porque tengo que trebajar. Soy el mayorcejo de la casa y no hay más remedio que dale al azaón. Yo sí quisiera, y sería mi mayor felicidad, estudiar, porque toas las noches sueño con los libros, con ser hombre d'esos que saben muncho; pero no pué ser. Mi padre me manda al campo a trebajar pa ayudales a pasar fatigas y ganar pa comer.

—Pues bien, Ricardo—dijo el filósofo comprendiendo la valía del campesino—tú serás un hombre de provecho. No tengo hijos. Mi fortuna no sé para quien será. Quiero hacer una buena obra contigo, porque la mereces por tu bondad y por tu talento. Así habrá alguien quien mañana me recuerde con cariño. He pasado la vida estudiando la filosofía de todos los tiempos, pero al final termino aprendiendo en el libro de la vida que es donde está la verdadera filosofía, y tú eres un ejemplo. Tú serás el complemento de mi estudio. Me he convencido de que eres como esos trozos de madera o de acero riquísimo que solo espera la mano del artista para que puliéndola se construya una obra de arte, y en ese arte está la verdad, porque es el arte de forjar almas...

Castor GARCIA ROJO.

Tenerife, 21-1-1938.

(Ilustración de F. Martínez)



LA FUNDACION DE ROMA

El día 21 de abril es en todo el mundo una de las fechas más memorables de la historia de la civilización. 2692 años ha, nació Roma, como por una alta disposición del destino. Esta fecha se celebra cada año, y nunca ha sido olvidado por los hombres su alto sentido, significado por su decisiva grandeza.

Con Roma nació el tipo de civilización que forma todavía la fuerza y el orgullo de las naciones civilizadas.

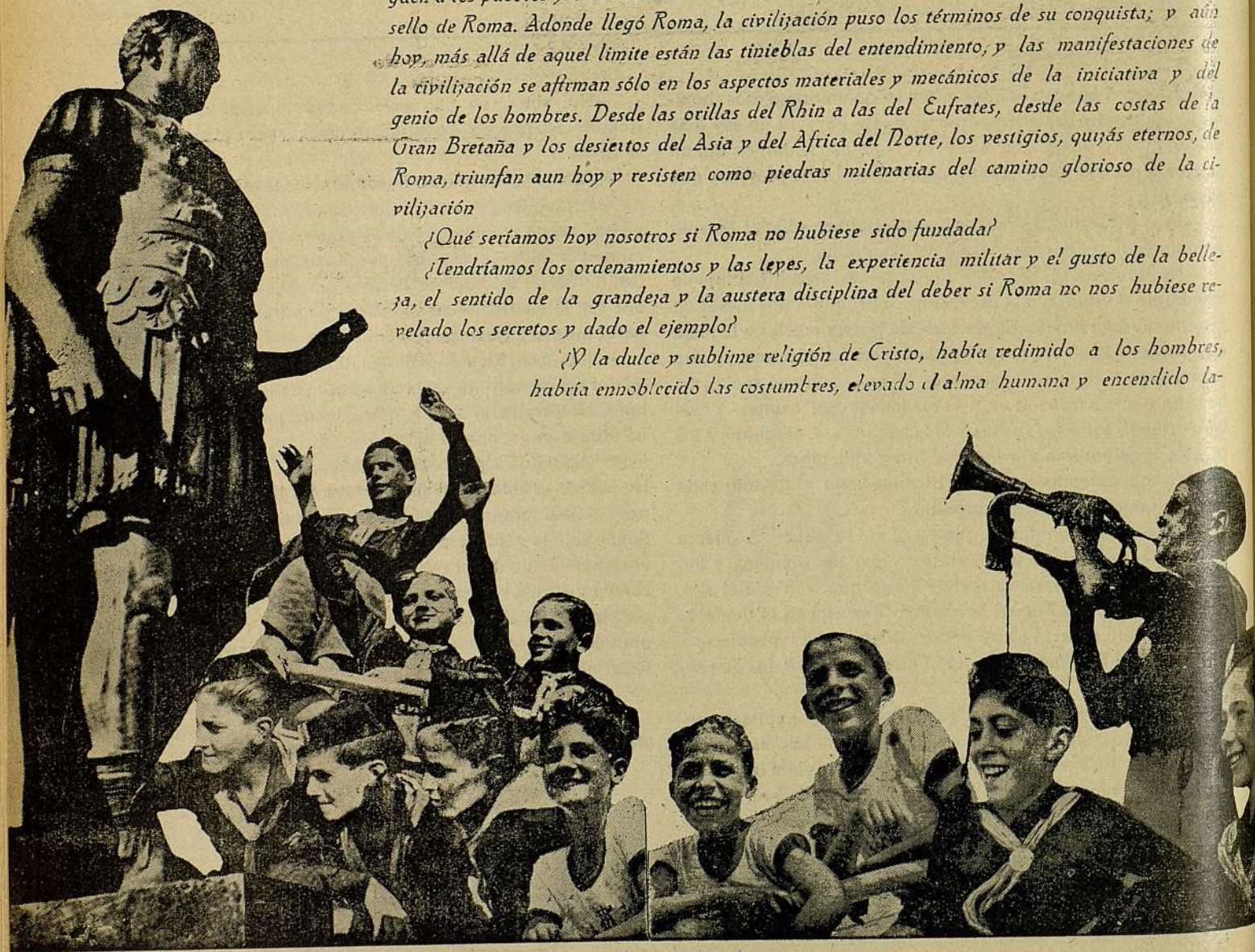
Desde hace 2692 años el nombre de Roma ha sido tomado y se toma como punto de referencia, de orientación y de llamada, y a él se dirigen las gentes, no sólo para rehacer el camino de los siglos, sino para afirmar una voluntad de vida y para trazar nuevas vías al camino de la civilización humana sobre el surco excavado por Roma.

Las leyes que gobiernan a los hombres civilizados, los principios del derecho, de la equidad y de la justicia, que distinguen a los pueblos y a las naciones de las ordas y de la anarquía de la barbarie, llevan el sello de Roma. Adonde llegó Roma, la civilización puso los términos de su conquista; y aún hoy, más allá de aquel límite están las tinieblas del entendimiento, y las manifestaciones de la civilización se afirman sólo en los aspectos materiales y mecánicos de la iniciativa y del genio de los hombres. Desde las orillas del Rhin a las del Eufrates, desde las costas de la Gran Bretaña y los desiertos del Asia y del África del Norte, los vestigios, quizás eternos, de Roma, triunfan aun hoy y resisten como piedras milenarias del camino glorioso de la civilización.

¿Qué seríamos hoy nosotros si Roma no hubiese sido fundada?

¿Tendríamos los ordenamientos y las leyes, la experiencia militar y el gusto de la belleza, el sentido de la grandeza y la austera disciplina del deber si Roma no nos hubiese revelado los secretos y dado el ejemplo?

¿Y la dulce y sublime religión de Cristo, había redimido a los hombres, habría ennoblecido las costumbres, elevado el alma humana y encendido la





DE lejos, de muy lejos, llega la amplia batahola del mar. Las olas vienen haciendo su inmenso recorrido, saltando unas sobre otras, multiplicándose, bordeando sus crestas de espumas, llenándolo todo de rumor. Allá lejos aprisionaron témpanos, luego corrieron por la llanura dilatada, después se desflecaron entre rocas; al fin, rehechas, vienen a romperse frente a la casa.

¡Cómo resiste la vieja casa! Toda salpicada, toda ensalitrada, toda llena de infinito, la sostiene el rumor. Los viejos pilares de madera se han olvidado ya del bosque originario. Si algún día la casa se derrumba, no tomarán el camino del monte sino que harán su entrega definitiva a las aguas, para mecerse bajo el sol sobre los senos del mar, para irse astillando y diluyendo incansablemente, frenéticamente, entre caricias y crueldades, llenos de rumor y de sal.

José Manuel GUIMERA

Tenerife, enero 1938.

Acuarela de BONNIN

esperanza más alta en nuestro corazón si los Apóstoles de su gran fe no hubiesen elegido Roma para cátedra de la Iglesia y si Roma no se hubiese convertido en el centro y faro de la fe?

El culto de Roma conmueve a todas las gentes; no hay mortal que ignore la existencia de Roma.

El sentido de la universalidad de Roma está difundido en todos los siglos y en todo el mundo hoy más que nunca, porque Roma ha vuelto a tomar el mando espiritual de la dirección y de la historia de los pueblos.

Roma ha vuelto a ser, una vez más, la cátedra de una verdad nueva y de una nueva justicia, y sus gloriosas ruinas reviven y se agrandan más que nunca. Los hombres miran aún a Roma y de ella esperan la salvación, la palabra y la ley.

Pero Roma ha vuelto a ser hermosa y grandiosa entre las ruinas que hablan de su gloria pasada como documentos fidedignos. El aspecto de Roma, las calles de Roma, los monumentos de Roma, nunca como hoy fueron el resultado de una unida y gloriosa armonía.

Roma llega hasta el mar para estar en más directo y cercano contacto con el mundo, y, poco a poco, la Ciudad Eterna se va desembarazando de las sobreestructuras y de todas las fealdades acumuladas en ella por los siglos.

Roma inmortal renace y se renueva y recobra su antiguo esplendor y grandeza.

El 21 de abril, fecha de la fundación de Roma, los italianos lo celebran honrando el trabajo; fiesta y manifestación

más alta de la noble pasión, del amor y de la esperanza de los hombres.

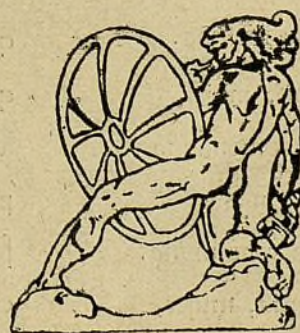
Los hombres descansan hoy de su fatiga gloriosa para rendir homenaje a esta gran obra de belleza que es Roma.

Roma es grande, gloriosa y eterna, como grande, glorioso y eterno es el gozo que proporciona a los hombres el trabajo, que se identifica en la vida.

El día de la fundación de Roma es fecha universal. Estando en primavera, la vida recobra su lozanía, las fuerzas de la naturaleza se manifiestan en su más encantador aspecto, todo lo que nos rodea está lleno de vida y de movimiento.

Cuando las pasiones y los tormentos que afligen a la humanidad se hayan aplacado, de cada Nación y de cada Continente volverán a Roma los pensamientos agradecidos de los hombres.

LIDO CAIANI.





ROMANCE DE LA AGUJA

Mujer de España que tienes
la aguja en tus manos blancas;
nunca se hallaron tus dedos
en labor más delicada.

Tus dedos,—claras abejas—
liben la flor de la lana
que ha de llevar a los bravos
centinelas de alambradas,
parapetos y trincheras,
aliento y calor de España.

Teje con mimo, mujer,
la prenda a tí encomendada
y pon en ella dulzuras
de novia, madre y hermana.

Cuida la prenda, mujer,
como la camita blanca

donde muriera tu hijito,
tu pedacito de entraña,
que se hizo rosa y lirio,
juego, caricia y fragancia.

Teje, teje, mujercita,
con tus finas manos blancas,
cazadoras y jerseys,
guantes y pasamontañas.

Tejes las telas, lo mismo,
que prendas de desposada,
que son novios de la muerte,
los que en las cimas nevadas,
parapetos y trincheras,
forjan coronas de España,
con laureles y con rosas
entre el silbar de las balas,

el fragor de los cañones,
y el tronar de las granadas.

Teje, teje, mujercita,
con tus manos avispadas,
lana, como las abejas
fabrican mieles doradas
para que los bravos tengan
calor de hogar y de España.

Fernando de Toledo.





Estampas medioevales

EL MONASTERIO DE SANTA MARIA DE PEDRALBES

QUEREMOS pensar que habrán sido, y son muchos, los automovilistas y paseantes, que al entrar o salir de Barcelona, por una de sus carreteras más importantes, no hayan quedado intrigados por el misterio de unas construcciones medioevales que, circundadas por fuerte muralla, forman el famosísimo Monasterio de Pedralbes que tanta importancia tuvo en los siglos del medioevo.

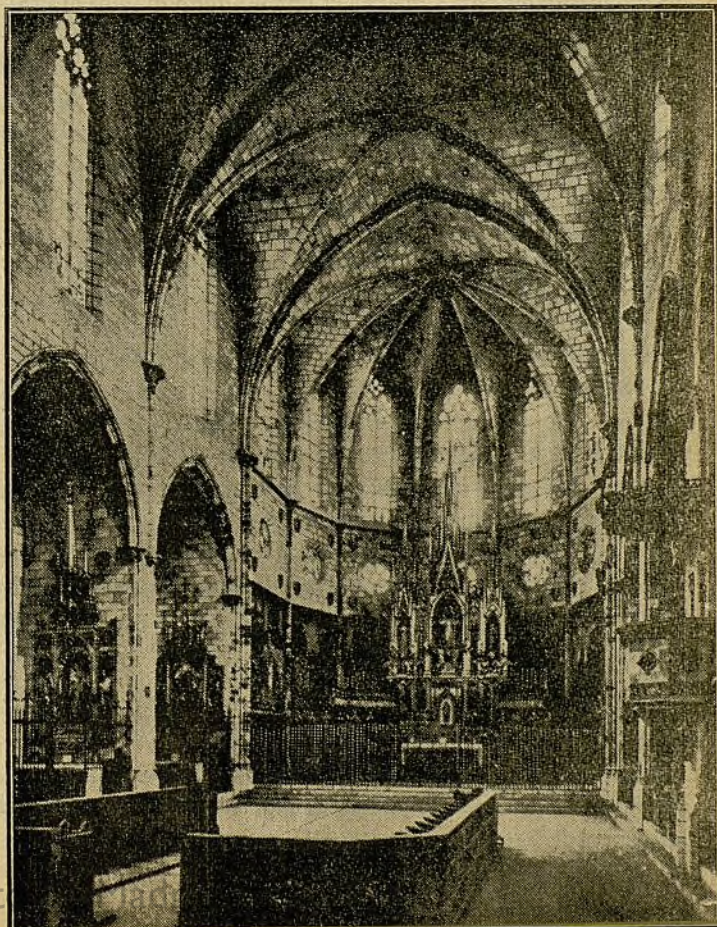
Quizás alguno, llevado de su audacia o curiosidad, se haya atrevido a sortear las dificultades del estrecho pórtico que da entrada al recinto interior del Monasterio, para tratar de descubrir el misterio que encierran sus muros. Quedará defraudado, pero la muestra de lo que haya podido ver—la fachada de la iglesia y de la casa-habitación del capellán de la misma—le dará una idea de las bellezas que debe existir en el interior del recinto, vedado a los ojos del turista y del arqueólogo por las severas leyes de la más severa de las clausuras.

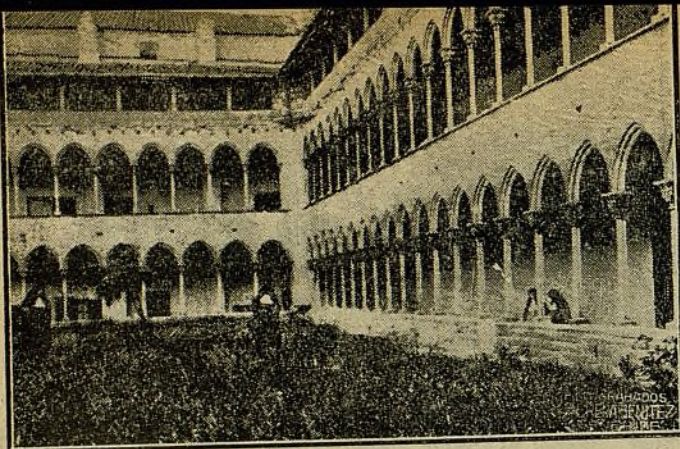
Pero gracias a un permiso especial concedido por la Santa Sede al fotógrafo e historiador don Adolfo Mas, podemos contemplar, aun cuando no sea más que sobre cartulina, los tesoros de arte y de arquitectura vedados a todos cuantos sean extraños a la comunidad religiosa del Monasterio de Pedralbes.

En un intento para explicar la historia y hechos más importantes de este Monasterio dentro de los límites de un artículo, debe mantenerse una mano firme sobre el timón de la nave de la narración si se quiere evitar un naufragio sobre el Scylla del detalle o sobre el Carybdis de la generalización.

Dice Bofarrull, en su «Historia de Catalunya»: «La última esposa de Jaime II, Doña Elisenda de Montcada, fundó el Monasterio (de la Orden de Santa Clara) en 1323. A la muerte de su esposo, se encerró en el convento, llevándose en su compañía a catorce señoras catalanas y dotando de suficiente renta al establecimiento para mantener dignamente a las nobles reli-

por Javier BESCANSÀ.





Los claustros de Pedralbes

giosas y a doce sacerdotes y frailes franciscanos para la conservación del culto. Allí murió Doña Elisenda... allí se guardan sus cenizas.»

—¿Quién fué el arquitecto? Había entonces grandes arquitectos: Jaime Fabre, Bartolomé Gual y Antonio Escuder (que hicieron la Catedral), Guillermo Abell (Iglesia de Santa María del Pino), Pedro Vallfogona (Catedral de Tarragona), Arturo Canet (la de Seo de Urgell), Arnaldo de Vallecas (la de Menorca), Vilasolar, Sagrera... pero dice José O. Mestres en sus «Apuntes históricos sobre Santa María de Pedralbes», que se inclina a favor de Abell.

El citado Mestres abunda en la opinión de que, sin ser un convento encastillado, por no reunir las múltiples condiciones de los que a tal clasificación corresponden, puede figurar entre los «monasterios duplex», de los que se tienen noticias que se remontan a los primeros siglos del cristianismo, sólo que así como algunos tenían una iglesia y un convento para las religiosas, y otro convento y otra iglesia para los religiosos, en Pedralbes hay una iglesia y dos conventos: uno de clausura para las señoras religiosas, y otro en el recinto murado para los religiosos de la orden seráfica (que en 1897 era propiedad del Obispo Catalá). Se dispusieron, además, separadamente, las habitaciones de los clérigos que completaban el personal religioso, subordinado a la autoridad de la abadesa, quien gozaba de grandes privilegios.

Como no es accesible la entrada más allá de la iglesia, sólo puedo decir que, a más de éste, existen espaciosos claustros, a cuyo alrededor están distribuidas las habitaciones de las señoras religiosas, la sala Capitular, etc. y más allá una grande huerta... Estos claustros (por la clausura) sólo pueden verse de lejos, aprovechando el desnivel de la montaña, pero como pertenecen a la época de la fundación del convento corren parejas con los de Montesión, Junqueras, etc., con la particularidad de ser más grandes, constar de columnas y arcos ojivales, en planta baja y superior y más otro piso, sostenida su cubierta con machones de sillería con su base y capitel.

En la primera capilla de la parte de la Epístola (interior de la iglesia) llaman la atención del artista y del arqueólogo dos urnas dentro de sus correspondientes nichos, que si bien no tienen figuras que representen a las personas a que pertenecieron los restos mortales en ellos depositados, llevan en el frente la inscripción por la cual se sabe que lo son de la Condesa de Cardona y de Doña Leonor de Pinós (siglo XIV).

En la iglesia, y regalado por Santa Isabel, hay un breviario amarrado con una fuerte cadena de hierro—«para quien quisiera rezar y distraído no lo mudara de sitio».

De grandísimo mérito son las pinturas que decoran la celda que perteneció a la abadesa Sor Francisca de Portella, que pintó Ferrer Bassa, llenando los cuatro muros de misterios, *goigs*, *dolors*, glorias y de ángeles y santos. De no menor mérito son las pinturas de Arnau Bassa (1452) existentes en el coro y las de Bernat y Martorell.

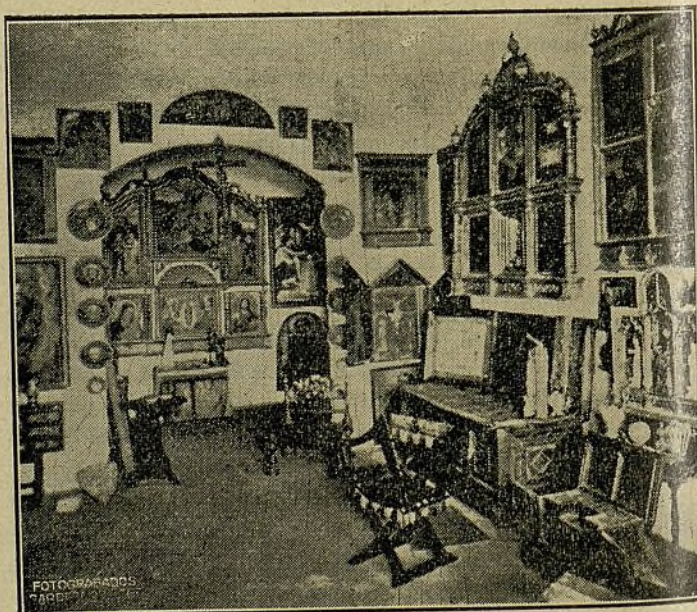
El Monasterio, protegido por los Reyes y por las familias más poderosas de Aragón y Cataluña, adquirió gran esplendor, siendo modificada la regla por otra mucho más suave a ruegos de la comunidad, compuesta casi toda ella por damas de la más rancia nobleza.

El poderío de la Abadesa de Pedralbes llegó a pesar en la política de Cataluña, por las cuantiosísimas propiedades y rentas que poseía el Monasterio, citándose, como detalle del lujo y riqueza imperantes en la vida del Monasterio, en las crónicas de la Abadía pertenecientes al siglo XIV, la existencia en el recinto y dependencias del convento de más de cuarenta esclavas moras al servicio de las monjas.

Pero al desencadenarse la guerra entre Juan II y Cataluña, después de la muerte del Príncipe de Viana, la estrella del poderío de Pedralbes comenzó a declinar. Los azares de la campaña obligaron a la comunidad a abandonar su residencia, y cuando después de muchas vicisitudes pudieron volver a ella, era tal el estado de su hacienda que para hacer frente a los gastos más imprescindibles tuvieron que vender sus más preciadas piezas de plata.

Cayó el feudalismo y con él el poderío de los grandes monasterios y abadías, al empuje de nuevas corrientes.

Guerras, revoluciones, cambios políticos y sociales, por todo pasó España durante varios siglos, viéndose la comunidad de Pedralbes influenciada por todas estas transformaciones. Poco a poco fueron perdiendo sus privilegios, sus rentas y propiedades, y, al final, rota la ligazón que les comunicaba con el mundo exterior, la reducida comunidad se encerró dentro de los muros de Pedralbes, aislándose del mundo y viviendo aún aquella vida que vivieron Sor Agnés de Peñaranda y Sor Clara de Asís por el siglo VIII, al fundarse por aquel entonces el Monasterio de Pedralbes.



El interesante museo de Pedralbes

El último drama de Marcos Bonal

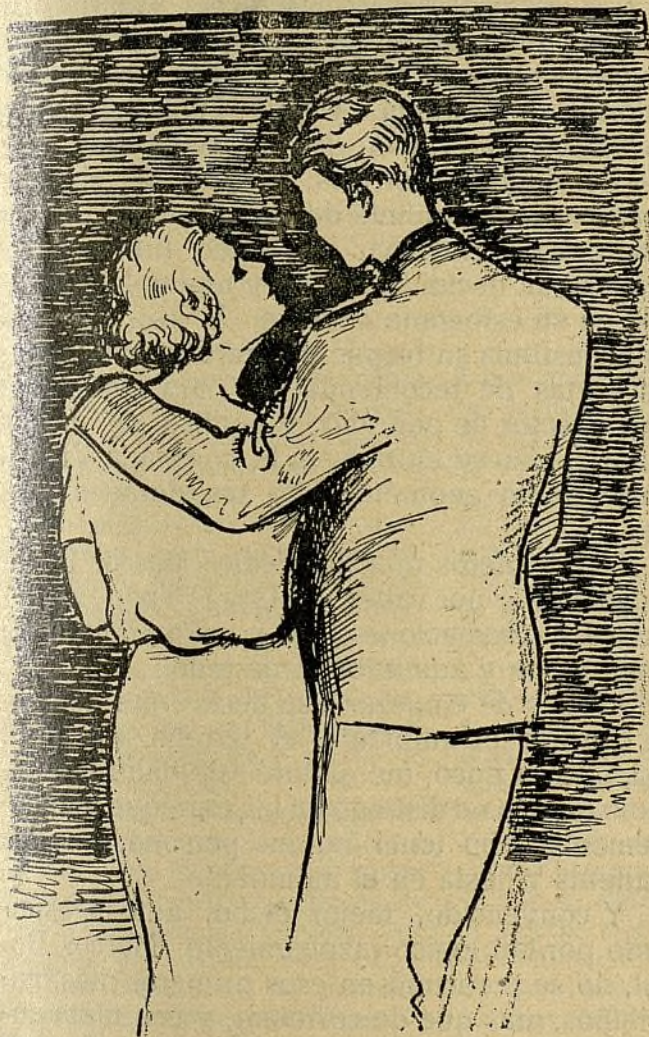
Novela corta original de Aureliano Martínez Uribarry.

(Ilustración de J. Davó)

(Continuación)

III

Una alegría inmensa, inefable, se apoderó del fogoso poeta, cuando su amigo Picamora le dio cuenta del resultado de su entrevista con don Pascual Monete y su espiritualizada hija. Abrazaba con tanta efusión al practicante, que el pobre hombre, que forcejeaba por desasirse



de aquellos brazos que le oprimían, como si los de una férrea tenaza fueran, al ver que no lo conseguía, creyó habérselas con un loco de verdad al decirles a los Monete, padre e hija, que Marcos Bonal se hallaba en el umbral de la locura.

—El día que llegue a Madrid—le decía éste en su arrebatado de franca alegría—le prometo a

usted escribir y dedicarle un soneto hasta con estrambote.

—¡Hombre! No hay para tanto, amigo Bonal—contestó, halagado, aquel.

—¿Cómo que no? Usted no sabe el favor que me acaba de hacer. Gracias a usted, amigo mío, puedo realizar ese viaje, que tanto ansío, sin mentir motivos que lo justifique. Porque no me negará que quien ha mentido es usted y que ha mentido por mí.

—Efectivamente. Y no sabe usted el placer que sentía y aún siento por ello. En mi vida he mentido con tanto gusto. Se lo aseguro a usted, don Marcos.

—Lo creo. Lo creo. Y se lo agradezco a usted. Porque, yo, que no sé mentir, me veía obligado a ello si quería lograr mis justos y nobles deseos. Me explicaré mejor. Usted sabe que las mujeres son de una psicología extraña que obliga a mentir. Todas ellas son egoístas y además mal pensadas. Yo, que no veo ninguna incompatibilidad en mis dos amores, el que siento por Gabrielilla y el que tengo a la gloria que tanto anhelo, si ella sabe que por la gloria voy a Madrid...

—Vamos,—interrumpió el practicante dándole cariñosas palmaditas en un homóplato y echándoselas de hombre perspicaz—usted lo que quiere es romper suavemente con la de Monete para arreglarse en Madrid con esa otra...

—¿Cómo con esa otra? No le entiendo...

—Con esa Gloria que acaba de mentar.

—¡No, hombre, no! Usted no me ha comprendido o yo no he sabido explicarme. La gloria a que me refiero es, fíjese bien, la nodriza Eufema. La que se halla en la Fuente Castalia. ¿Comprende usted ya?

El practicante, que no sabía nada de mitología, así como de otras muchas cosas más, creyó ver tanta falta de ilación en las ideas expresadas por Marcos y tanta incoherencia en sus palabras, que más se afianzó en él la creencia de que su amigo, en vez de ir a Madrid, a donde debía de ir es a Leganés, y se apresuró a contestar, temeroso de contradecirle:

—¡Sí, sí; ya comprendo, ya!

—Pues bien;—continuó el poeta—esa Fuente Castalia en la que encontraré la gloria que busco, para mí es Madrid.

Esto acabó de apabullar al infeliz Picamora, que empezó a abrigar el temor de que, de continuar la conversación con Marcos, pudiera éste cometer algún desafuero, cosa muy posible en un monomaniaco de tal calibre, como le suponía, si contra su voluntad le contradijera, y se apresuró a farfullar un efugio.

—Bueno, amigo Bonal,—le dijo nervioso—tengo prisa. Me voy a curar una enferma grave. Ya nos veremos otro rato. Adiós.

Y se marchó mascullando entre dientes:

—¡Qué barbaridad! ¡Enamorarse de una no-driza que se llama Gloria Eugenia y que está en la fuente Castalia de Madrid! ¡Nada, nada! No me extrañaría que en la Puerta del Sol lo tengan que coger a lazo. ¡Pobre muchacho!

Los ocho siguientes días de la entrevista de Picamora con Monete padre e hija que tuvo que esperar Marcos Bonal en el pueblo, los empleó en equiparse y en arreglar sus múltiples asuntos, pero impulsaba tal nerviosidad a sus actos, que tanto a Gabrielilla como al practicante, llegaron a preocupar el estado de su salud, pues acabaron por convencerse de que el pobre poeta tenía la cabeza como una olla de grillos.

Sin embargo, la noche, víspera de su marcha, no dió pruebas a la hija del veterinario sino de un amor cuerdo y acendrado, que aunque ideal, muy ideal, como al poeta correspondía, no dejó de ser tan humano para que la bella muchacha dejase de guardar perenne recuerdo de esa idílica noche, que fué la de la despedida de Marcos.

—¡Qué de arrobos! ¡Qué de ternezas más sentidas presenciaron los pajarillos desde sus nidos colgados en las ramas del frondoso laurel, a cuyo pié se desarrollaron aquellas escenas de amor!... Suspiros, lágrimas, besos fervidos, abrazos apasionados y melifluas frases entre susurros de brisas y monótonos canticios de grillo...

Y por escenario, aquel jardincillo en el que las plantas de odoríferas flores, en bien cuidados macizos, crecían lozanas, saturando el quieto ambiente, de suaves aromas.

Sus almas, embriagadas por la mezcla de todos esos perfumes que los jazmines, arrayanes, glicinas, claveles, rosas y madreselvas despedían, se dejaban llevar por el amor, del mismo modo que se abandona un arroyo al declive suave de las laderas; y llenos de congojas, con los pechos carleantes, les sorprendió

la aurora, que se abría en el horizonte, como una gigantesca valva, apagando poco a poco con su luz creciente, la débil claridad de las estrellas...

Un pasaje de tercera le dió derecho a trasladarse a Cádiz en un mal barco en menos de tres días, y ya en esa alegre capital, en un coche de tercera, dió el salto hasta la populosa villa del oso y del madroño, meca de poetas, escritores y cómicos en agráz, donde todo aspirante a artista se consagra como tal o se hunde en el vacío del anónimo más desesperante.

Marcos Bonal sabía todo eso; sabía, que de ir a Madrid tenía que luchar contra una odiosa caterva de advenedizos y de envidiosos y vencer muchos obstáculos para poder llegar a donde se proponía. Y fué. Fué, decidido y valiente, a esa Babel de artistas y semi-artistas, hervidero de intrigas y enconos, sin más armas que el ramillete de sus ilusiones en su ardorosa imaginación, un deseo firme de trabajar en su decidido ánimo y una voluntad férrea en su esforzado corazón. Y con sólo eso que constituía su bagaje guerrero y unas cuantas cartas de recomendación para algún que otro director de periódico y político de menor cuantía, hizo su entrada en la coronada Villa y Corte, punto geométrico de sus dorados sueños.

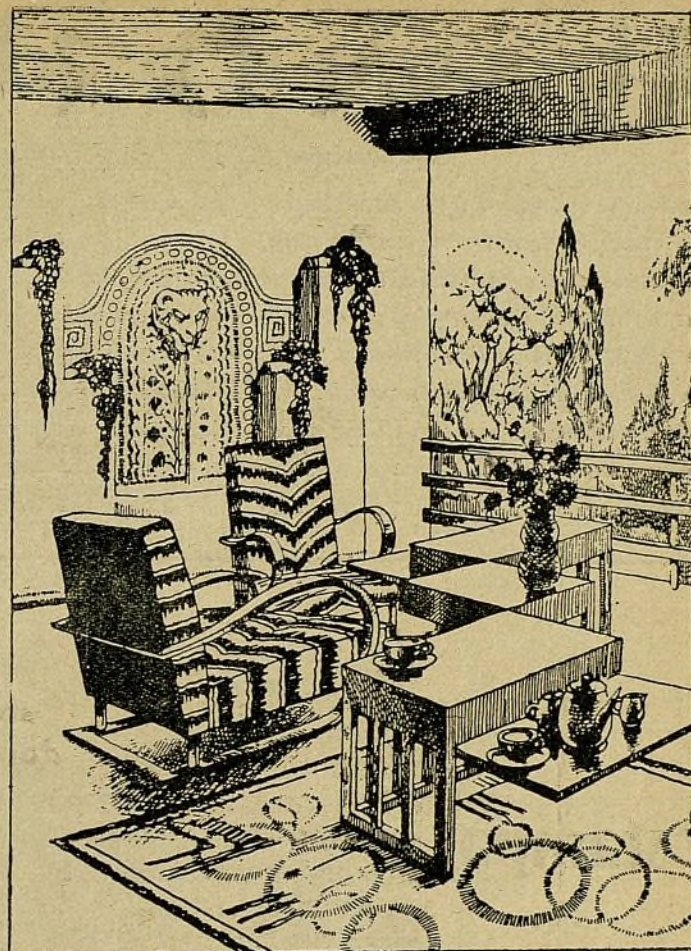
Los primeros días los dedicó Marcos Bonal a deambular por calles y plazas. Todo lo anduvo sin orientaciones fijas y sorprendíase de cuanto veía y admirábase de todo.

—Antes de empezar—se decía—me conviene conocer el ambiente, el terreno que piso. Así, poco a poco, me quitaré este vaho provinciano que yo no distingo en mí, pero que indudablemente debo tener en mi persona, en mis maneras y hasta en el indumento.

Y convencido, mejor dicho, autosugestionado por tan lógico razonamiento, Marcos Bonal, no se preocupó en esos primeros días madrileños, más que de corretear, y con tanta ansia de saber todo, que no dejó rincón que no viese ni recoveco que no husmease.

Pero a medida que el portamonedas de Marcos iba enflaqueciendo, su fiebre escudriñadora e inquisitiva iba también menguando, siendo esta la causa de que de su espíritu, antes tan animoso, se apoderara una demoledora tristeza que agudizó la nostalgia que ya por su tierra natal sentía, pues si bien de vez en cuan-

Decorado y arreglo de la casa



HEMOS imaginado para daros la descripción y para mostraros el arreglo posible una de esas piezas exteriores de la casa que se llama veranda.

La veranda ha tenido disposiciones distintas en la casa moderna. En el último siglo era una pieza completamente cerrada, con vidrieras añadidas a la fachada de una casa, a continuación de las habitaciones de recibir. El suelo, que estaba al nivel de las habitaciones, era a menudo de tierra y servía de entrada por el jardín.

En la veranda que presentamos en el grabado hemos imaginado sobre una de las fachadas una fuente de albañilería que sirve, además, de soporte para plantas verdes. Este elemento, que parece muy rico y casi monumental, es, en realidad, de ejecución muy sencilla. Tiene como fondo un adorno de mosaico que puede ejecutarle un aficionado. El mosaico es una yuxtaposición de cuadros pequeños de cerámica gres, colocados sobre una hoja de papel siguiendo un dibujo. Hecho este primer trabajo es suficiente recubrirle con hojas de papel empapadas con cola ligera que se deja secar. Obtenemos así peque-

ños «panneaux» que se aplican sobre la superficie del muro, que se ha cubierto antes con una capa de cemento bastante espeso, de manera que el cemento aún fresco se introduzca por los intersticios de los cuadros de gres. Cuando todo el trabajo está terminado y bien seco, se quita el papel con agua tibia y no hay más que llenar con cemento o yeso, empleando un cuchillo de vidriero, los intersticios vacíos. Este mosaico puede hacerse con cuadros de dos azules diferentes sobre un fondo amarillo. En el centro se encuentra la cabeza de un fauno, de tierra cocida, que sirve de fuente; debajo hay una pila de cemento de 75 cm. de altura, aproximadamente. A derecha e izquierda, dos pilares de ladrillo, el primero de 1,20 m. de altura; el segundo, de 1,60 m., en los que se colocan tiestos de barro adornados con plantas verdes. Todo esto, así como el resto de la habitación, estará tendido de cal en tono ocre.

Nos falta hablar de los muebles. En el suelo pondremos un tapiz rústico, de cordelillo, en tonos amarillo y marrón.

Dos butacas metálicas cubiertas de un tejido grueso y ordinario, en

tonos crudos y tostados se colocan delante de una mesa, que merece una descripción especial.

Esta mesa está formada por tres elementos parecidos; los tableros miden 55 cm. de largo por 30 de ancho y 10 de grueso; tres de los lados se apoyan sobre listones de madera de dos centímetros de grueso y un travesaño en el suelo de cuatro centímetros. De uno de los lados se puede sacar un tablero. Estas tres mesas están unidas por medio de charnelas de manera que pueden plegarse y ocupar 55 cm. de largo por 90 de ancho. Desplegada la mesa y colocada como está en el grabado ocupa más espacio y puede emplearse para servir un té o para colocar un servicio de fumar.



El sueño del bosque

(CONTINUACIÓN)

dentro, que es donde radica la divina sustancia creadora; ásperos y rugosos por fuera, que es donde yace la insensible apariencia que, en ellos, es sin embargo un cánon eterno de belleza, gracia y sólida armonía. Vedlos ahí, hombres del llano; vosotros que los imagináis, torpemente, sin sensibilidad ni conciencia de su lugar en el universo, en donde vosotros sois los únicos gusanos desorientados

en las tinieblas, las únicas mariposas cegadas por la luz de aquellas cosas que están más allá de vuestro estricto conocimiento racional.

Amad a los árboles de la Patria. Los árboles centenarios de vuestros abuelos, los tiernos árboles de vosotros y de vuestros hijos. Hacedlos dignos de ellos. Aprended de ellos su meditada lección armoniosa. Impregnad, al mismo tiempo que vuestros pulmones del aire salubre que ellos aroman, vuestra alma

del remansado sentimiento que de ellos emana. Sed, en síntesis, a su divina e inmutable manera, en el bosque de la vida, como árboles. Hincadas las raíces en la tierra y subiendo a pulso, derechamente, de abajo arriba un anhelo que sea digno de la altura.

Tenerife, 1937.

(Ilustración de F. MARTÍNEZ)

Estampa de la guerra



Julián Sáenz Martínez

Chocolates "La Golondrina"

Cafés tostados

Fábrica de confites y caramelos

Santa Cruz de Tenerife

"EL BAZAR"

Imeldo Serís, 22. — (Frente al Teatro). — Teléfono, 105

Loza, cristalería, utensilios de cocina y artículos para regalos.

La casa que más barato vende y la más visitada por el público.

«EL BAZAR»

Imeldo Serís, 22. — (Frente al Teatro). — Teléfono, 105

¡ATENCIÓN! ¡ATENCIÓN!

Se hace toda clase de reparación de instrumental de música, relojería, platería y mecánica fina, con la máxima garantía :-:

Manuel Correa Marichal

el cual le cobrará económicamente y garantizará convenientemente los trabajos que
ejecute

¡NO OLVIDARSE! Santo Domingo, 8

SANATORIO DEL Dr. D. Juan Rodríguez López

Accidente del Trabajo y de la Mutua Patronal

Rayos X :-: Radioterapia
Cirugía general

Plaza 25 de Julio
SANTA CRUZ DE TENERIFE

◆ Nuevo Estanco ◆

Se advierte al público que se acaba de abrir un nuevo estanco en la calle de Teobaldo Power, 7, esquina a
◆ ◆ ◆ Pérez Galdós ◆ ◆ ◆
Santa Cruz de Tenerife

José Santaella Tuells

Corredor de Comercio Colegiado
(NOTARIO MERCANTIL)

Interviene en todas las operaciones que realiza el Banco de España y demás Bancos y banqueros de la plaza. Compra y venta de toda clase de valores. Negociaciones de letras, pagarés y demás documentos de crédito.

Despacho: CASTILLO, N.º 70 - Teléfono, núm. 9-6-5
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Fábrica de Alfarería y ladrillería Especialidad en trabajos de cerámica Emilio Sala Muñoz

Fábrica en el Barrio de Buenavista
Primo de Rivera, 53
▼ SANTA CRUZ DE TENERIFE ▼

Alimentos para Ganado, Cereales, Azufre, Raphia, Alcoholes

VIUDA DE
Francisco García Morales e Hijos

Imeldo Serís, 110. - Teléfono, 5-3-4
— SANTA CRUZ DE TENERIFE —

Siemens Industria Eléctrica S. A.

Oficina técnica
SANTA CRUZ DE TENERIFE
San Francisco, 25. :-: Teléfono, 98

Maquinaria y Material
Eléctrico de todas clases

Aguila Tinerfeña

Gtan fábrica de Tabacos y Cigarrillos de
Manuel Morales Clavijo

Esta marca es la mejor garantía
para el buen fumador

Suárez Guerra, 16. :-: Teléfono, 681
SANTA CRUZ DE TENERIFE
(ISLAS CANARIAS)

Alvaro Rodríguez López

& C.º Ltda.

CONSIGNATARIOS DE BUQUES

Agente de Fred Olsen Line

**Servicio semanal, fijo entre los puertos
de las Islas Canarias y Londres**



OFICINAS:

Las Palmas: Padre Cueto, 4

Santa Cruz de Tenerife, Avenida de Cuba, 10

COLON

FABRICA DE TABACOS, CIGARRILLOS Y PICADURAS

oooooooooooo DE ooooooooooooo

ISIDRO ROJAS

Esta Fábrica, establecida el año 1893, obtuvo medalla de Oro en la Exposición Ibero Americana de Sevilla.

Calle de Santo Domingo, núm. 6 - Teléfono 6-2-0

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Para los Automovilistas que insisten en obtener lo MEJOR en ASPECTO SEGURIDAD y FUNCIONAMIENTO

Los nuevos neumáticos balón de aire

FIRESTONE

Agente: AGUSTÍN J. MIRANDA

Plaza de Weyler, esquina a la X — Teléfono, 7-6-1

Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias)

GRANDES ALMACENES EL SIGLO S.A.

Sastrería y Camisería de caballeros y niños



Artículos de viaje

Castillo, 26 Santa Cruz de Tenerife

Droguería Piñeiro

Cristalería, Vajillas, Baterías de aluminio, Material eléctrico y fotográfico, Perfumería, Lámparas y artículos para regalos.

Rambla de Pulido, 9 — Teléfono 1393 — Santa Cruz de Tenerife

Generalísimo Franco, 52 — Teléfono, 1682 — La Laguna

Caballero:

Si se encuentra débil y desea fortalecerse,
PASESE POR

"LA TORRE DEL ORO"

frente a la Iglesia de la Concepción

y encontrará un vino exquisito y muy buenos armaderos

Se cobra barato y saldrá satisfecho, alegre y dicharachero.

Grandes Almacenes de Tejidos y Novedades

"LE PRINTEMPS"

C. García Dorta

San Francisco n.º 9

Santa Cruz de Tenerife — Islas Canarias

Casa fundada en 1.893

Cosechero y exportador de frutas y semillas del país. — Ventas al por mayor.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: «DORTA». — Tenerife

APARTADO DE CORREOS N.º 91

En "La Madrileña"

El mejor vino del país es el de Tacoronte
¿Dónde lo encuentra usted?

En "La Madrileña"

Callos a la andaluza, Conejos, Pollos, Perdices, Cabritos, Jamón Serrano, Chorizos Cantimpalo, Cerveza Alemana, etc., etc.

Alfaro, 2, esquina a Castillo e Imeldo Serís

TELEFONO, 3-1-3.

LA MADRILEÑA

Reservado

Laboratorio de Análisis y Farmacia DORTOR RICARDO CASTELO GÓMEZ

Doctor en Medicina y Farmacia, Académico, Ex-Profesor Auxiliar de Facultad, Diplomado del Instituto Nacional de Higiene y del Instituto Nacional de Anecología, Ex-pensionado en el Instituto Pasteur

Determinación de la existencia o no del embarazo desde los primeros días por el examen biológico de la orina. — Determinación de la capacidad funcional renal. Obtención de curvas de glucemia. Azotemia y porcentaje de Riñón funcionalmente útil. — Cultivos de todas las clases y espermocultivo para determinar la existencia de la blenorragia. — Obtención de autovacunas para tratamiento de supuraciones, inyecciones diversas y de la piorrea alveolar. — Examen precoz de la lepra. — Examen de tumores y cuantos análisis químicos y bacteriológicos se pidan.

Reacciones de Wanssermann y complementarias, etc.

Farmacia y Laboratorio de Análisis

Plaza 25 de Julio

Teléfono, 504

Los mejores cigarrillos
OVAL LUCHA

BEN HUR

ESPECIAL N.º 1

LA LUCHA

E. Pérez Soto

Ferretería

Armería

Papelería

Castillo, núm. 8. — Teléfono, 265. — Apartado, núm. 42

SANTA CRUZ DE TENERIFE

ANTONIO ESPINOSA

Droguería - Bazar - Perfumería

Plaza de la Constitución.

Santa Cruz de Tenerife

Moderno Salón de Peluquería de

Pedro Lasso

Cruz Verde, 17. Santa Cruz de Tenerife

Especialidad en corte de pelo
:: para señoras y caballeros ::

Lavados de cabeza con secador
eléctrico. - Masaje eléctrico, gla-
:: cial y ultravioleta ::

PECEÑO

SASTRE

CASTILLO, 1

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Sucesor de Luis Quintero

TELEFONO, 163

Gran Almacén de Ultramarinos

Especialidad en artículos finos

San Francisco, 2

Santa Cruz de Tenerife

SERVICIO A DOMICILIO

¡FUMADORES!

Tened presente y no olvidar que la fá-
brica de tabacos **LA MASCOTA** es la crea-
dora del célebre cigarrillo "COMBINADOS" y
del no menos agradable "OLD RAID"

El cigarrillo "Combinados" volverá
a fabricarse tan pronto se posean las ma-
terias primas necesarias para ellos

Diego Moreno Miranda

ANTONIO PERERA

Agencia de
Aduanas

General Antequera, 5. Teléfono, 194. Santa Cruz de Tenerife

Tinerfeña

Gran fábrica de Cigarros, Cigarrillos y Picaduras

MANUEL HERRERA ===== CASA FUNDADA EN 1880

Santa Cruz de Tenerife

Miguel R. Cervantes

**Exportador
de
frutos**

Marina, 10

Teléfono, 261



Telegramas: CERVANTES

**Viuda e hijos de
Manuel F. Ferial**

Ápartado de Correos, 101

Teléfono, 362

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Viveres y provisiones en general

Cereales, Salvados, Harina,

Legumbres,

Aguardientes, Vinos,

Coñac, Licores, etc.

Suelas y demás materiales

para el calzado

Barranquillo, esquina a Norte

Ultramarinos finos

Cafés tostados

ALVARO RUIZ

Castillo núm. 30

Hojillas de afeitar

G E T S

Café Cuatro Naciones

PLAZA DE LA CONSTITUCION
EL MEJOR SITUADO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

GUILLERMO LEON

ALMACÉN DE CALZADO

CALLE DEL CASTILLO

Contamos con los mejores surtidos a los
mejores precios

Eloy Morales

CASTILLO, 1

Santa Cruz de Tenerife

Recibió un gran surtido de
Lanas para trajes y Abrigos

Distribuidora Industrial S. A.

Productos C. E. P. S. A.

Gasolina - Petróleo

Gas-oil - Lubrificantes

Oficina: IMELDO SERIS, 60 - TELEFONO 281

Academia de Mecanografía

Taquigrafía, Gramática y Contabilidad

dirigida por la Srta. Emma Trujillo

Teorías y prácticas a cargo de profesorado
competente

PRECIOS MÓDICOS

Rambla del General Franco, 53—Santa Cruz de Tenerife

VIUDA DE FRANCISCO CAMBRELENG

DIRECTOR GERENTE: CIRO DE UCELAY
Agente Comercial Colegiado

Consignatario de buques
Comisiones y Representaciones

TELEFONO, 177

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Hamilton y Compañía

Depósito de carbones. - Consignatarios
Talleres de Metales - Varadero

Agentes del Lloyd's

Delegaciones del Banco Vitalicio de España y de
«La Anónima de Accidentes»

(Seguros contra los Accidentes y la Responsabilidad Civil)

Agentes de la «Guardian Assurance Company Ltd.»

(Cía. de Seguros contra incendios y Accidentes)

Representantes de «The Dunlop Rubber Company Ltd.»
(GOMAS DUNLOP)

Casino n.º 10

El mejor cigarrillo que se
fuma, fabricado únicamente
con tabaco habano.

Precio de la cajilla: 40 céntimos

Luis Zamorano Benitez & C.o Ltd.

Gran Fiambrería «La Nación!»

CANDELARIA, 29 — TELEFONO, 1.062

**Los mejores jamones serranos y los
mejores precios**

Chorizos de Cantimpalos y toda clase de embuti-
dos de alta calidad. — Con esta FIAMBRERÍA no
ha habido quien pudiera competir hasta la fecha,
tanto en precios como en calidad.

Jamones de todos los pesos, de 4 a 9 kilos

Pedidos al teléfono, 1.062 y será servido inmedia-
tamente.— **Fiambrería LA NACION y nada más**



Estampas de la guerra

